



# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**"Mujeres amantes: la infidelidad femenina".**

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A (N)

**Christian Thalia Ocegüera Álvarez**

Directora: Dra. **Patricia Valladares de la Cruz**

Dictaminadores: Dra. **María Teresa González Uribe**

Lic. **José Esteban Vaquero Cázares**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

<b>Resumen</b>	<b>3</b>
<b>Introducción.</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo I. Lo femenino y lo masculino: una visión de género.</b>	<b>6</b>
I. I. Identidad y rol de género.	9
I. II. Lo femenino y lo masculino.	10
<b>Capítulo II. El amor.</b>	<b>13</b>
II.I. Historia social del amor.	13
II. II. Definición de amor.	19
II. III. Etapas del amor.	23
II. IV. Tipología del amor.	24
II. V. Mitos en el amor.	27
<b>Capítulo III. Las amantes.</b>	<b>29</b>
III. I. Definición de amante.	29
III. II. Las amantes a través de los tiempos.	30
III. II. I. Las amantes dentro de la literatura.	35
III. III. Características sociales y culturales de las amantes.	38
III. IV. Definición legal: adulterio, amasiato.	40
<b>Capítulo IV. Las amantes y la psicología.</b>	<b>42</b>
IV.I. Infidelidad y adulterio.	42
IV.II. La importancia para la psicología.	52
<b>Capítulo V. Método fenomenológico.</b>	<b>54</b>
<b>Capítulo VI. Metodología.</b>	<b>57</b>
VI.I Objetivo.	57
VI.I.I Sujeto.	57
VI.II.I Materiales.	57
VI.IV Escenario.	57
VI.V. Instrumentos.	57
VI.VI. Procedimiento.	58
VI.VII. Resultados.	58
VI.VIII. Análisis de la entrevista.	78
<b>Conclusiones.</b>	<b>82</b>
<b>Bibliografía.</b>	<b>85</b>

## RESUMEN

En la presente investigación es realizada bajo la perspectiva de género y se analizaron las características sociales, culturales y psicológicas de una mujer infiel para conocer qué factores la llevaron a situarse en dicha condición.

Se llevó a cabo un recorrido histórico respecto a la concepción de amante, así como dentro de la literatura para poder comprender algunas de las características sociales y culturales que le representan. Así como una definición legal. Así mismo se trató la importancia del tema para la psicología.

Se realizó una entrevista a profundidad a una mujer de 55 años de edad de un nivel socioeconómico medio- bajo y en condición de amante, en donde los ejes de análisis fueron la historia de infancia, adolescencia, juventud; la relación familiar; los roles de familia; las relaciones de pareja; definición de amor, matrimonio y fidelidad; antecedentes de infidelidades en la familia de origen; relaciones extraconyugales; y las características respecto a su condición de amante. Posteriormente se realizó el análisis de los datos por categorías.

Se concluyó que las características sociales y culturales de las mujeres amantes pueden ser distintas a aquellas establecidas por algunos medios como libros y películas. Algunas mujeres viven en entornos violentos, con baja autoestima donde los roles de género pueden estar delimitados por una familia y/o sociedad tradicionalista y poco funcional.

De igual forma se concluyó que los profesionales de la psicología necesitamos de una visión amplia y sin juicios morales respecto a este tema para poder dar respuesta a la demanda de los consultantes.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo fue realizado bajo una perspectiva de género y consta de cinco capítulos correspondientes al tema de la infidelidad femenina.

En el primer capítulo se abordó la importancia de la perspectiva de género, ya que a través de ésta se puede analizar las características de hombres y mujeres. Se explican los términos de rol, estereotipo e identidad de género.

Teniendo en cuenta que al hablar del amor nos enfrentamos a distintos momentos históricos donde el amor se define de manera distinta en el segundo capítulo se realizó una diferenciación de algunos conceptos. También reconociendo el desarrollo de las relaciones se le dio la importancia a comentar las etapas que se van experimentado. Se realizó recorrido por las distintas tipologías del amor y se habló de los mitos que permean las relaciones de las personas.

Para realizar la parte fundamental de la documentación de este trabajo en el capítulo tercero, se hizo una investigación literaria, fílmica e histórica sobre algunos casos de infidelidad femenina, por ejemplo: Madame Bovary y Ana Karenina, entre otros para con esto realizar una aproximación a las características sociales y culturales de las mujeres amantes. Finalmente, se realiza una definición legal así como el “castigo” legal del adulterio.

Una de las partes más importantes es la visión de la psicología en este tema, por lo que en el capítulo cuarto se habla de la importancia y el papel que juega esta profesión. Se aproxima a una definición de infidelidad y se proporciona el objetivo de nuestra investigación.

En el último capítulo se habla de la importancia del método fenomenológico para la realización de investigaciones cualitativas.

Se realiza una entrevista a profundidad a una mujer de 55 años de edad en condición de amante donde las temáticas a desarrollar fueron su historia de vida, roles de familia, relaciones de pareja, definición de amor y matrimonio, relaciones extraconyugales y las características respecto a su condición de amante.

Se concluyó que la infidelidad femenina no se ejerce por un estereotipo social sino por las condiciones de la pareja: ya sea mediante un consenso o por las necesidades no satisfechas en la relación.

## I. LO FEMENINO Y LO MASCULINO: UNA VISIÓN DE GÉNERO.

La perspectiva de género ha permitido un estudio y un entendimiento más profundo de las relaciones culturales, económicas y sociales que surgen entre hombres y mujeres. Sin embargo, el uso de dicha categoría ha sido empleado de manera errónea produciendo ambigüedades en su uso y por lo tanto en su significado. Es por ello que en este primer capítulo se abordará la importancia de definir la palabra género. Se darán algunas definiciones, se hablará de su historia, se describirán las características de identidad y rol de género para finalizar con un pequeño análisis acerca de lo femenino y lo masculino, elementos que serán de suma importancia para iniciar dicho estudio.

El género es definido por la Real Academia de la Lengua Española como el “conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes” (RAE, 2002). Sin embargo, esta definición no permite esclarecer exactamente todo lo relacionado con dicho concepto.

Han sido varias las ciencias que se han encargado de estudiar el género, por lo que existen diversas definiciones al respecto, es una larga y confusa trayectoria ya que desde los años 60's el término género se ha utilizado con el fin de diferenciar los caracteres biológicos de los socioculturales, pero también ha tenido un mal uso como sinónimo de mujer (Lamas, 1999).

Existen diversas acepciones referentes al género, algunos enfoques tienen una base descriptiva, generando una falta en la interrelación entre los fenómenos o situaciones a estudiar, así mismo existen enfoques que tienden a establecer una explicación causal sobre la naturaleza de éstos, lo que conlleva una separación de los elementos que los conforman, creando extremos contrarios e incluso absolutistas que tampoco permiten una explicación y una comprensión clara de los mismos. Existen acepciones que basan su justificación en la mera

diferenciación de los órganos sexuales, lo que reduce la complejidad de la perspectiva de género.

Por lo tanto, se considera que el género engloba elementos de mayor complejidad, que interactúan entre sí y que no son estáticos, ya que al estar conjugados con las construcciones culturales, económicas y sociales se van transformando a lo largo del tiempo.

El género como categoría de análisis es reconocido como una de las grandes aportaciones para las ciencias sociales, alcanzando actualmente un estatus semejante a la clase, la raza, la religión y la etnia (Montesinos, 2002).

Del Valle (2002) señala lo siguiente:

“Cornell considera el género como una estructura internamente compleja a la cuál es preciso subdividir por razones analíticas. Aunque considera que cada una de las estructuras es diferente, las percibe en interacción continua, siendo una contradicción interna un componente fundamental del análisis de las relaciones de género”(p.24).

A pesar de que existen diversos enfoques para abordar el género, se concuerda con los autores que dan especial importancia a dicha construcción basada en las formaciones sociales y culturales:

“El género es la categoría correspondiente al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad: la sexualidad a su vez definida y significada históricamente por el orden genérico” (Lagarde, 1996, p. 11).

El término género incluye las categorías socioculturales que caracterizan al hombre y a la mujer, por lo tanto refiere a las características diferenciadas que cada sociedad asigna a hombres y a mujeres.



Como lo señala Scott (1986):

“Género pasa a ser una forma de denotar las <construcciones culturales>, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de mujeres y hombres”. (p. 7)

Lagarde considera que el mecanismo cultural en el que se asigna el género surge en el momento del nacimiento, ya que desde la llegada del nuevo sujeto es nombrado como niña o niño una vez que se identificaron sus genitales, así mismo considera que el lenguaje es lo que inaugura el sexo, por lo cual el lenguaje tiene un papel importante en la simbolización del género; el proceso de asignación cultural continúa con otras personas de la sociedad que al reconocerle como niño o niña certifican sus acciones, comportamientos, maneras de actuar esperadas, así como los límites impuestos socialmente.

Lagarde (1996) señala que el género implica:

- Las actividades y las creaciones del sujeto, el hacer del sujeto en el mundo.
- La intelectualidad y la afectividad, los lenguajes, las concepciones, los valores, el imaginario y las fantasías, el deseo del sujeto, la subjetividad del sujeto.
- La identidad del sujeto o autoidentidad en tanto ser de género: percepción de sí, de su corporalidad, de sus acciones, sentido del Yo, sentido de pertenencia, de semejanza, de unicidad, estado de existencia en el mundo.
- Los bienes del sujeto: materiales y simbólicos, recursos vitales, espacio y lugar en el mundo.

- El poder del sujeto (capacidad para vivir, relación con otros, posición jerárquica: prestigio y estatus), condición política, estado de las relaciones de poder del sujeto, oportunidades.
- El sentido de la vida y los límites del sujeto.(p.12)

A través de la perspectiva de género se pueden conocer múltiples factores de interacción, de creencias y de prácticas entre los hombres y las mujeres.

Lagarde (1996) considera a la categoría de género como:

“Adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, y lo es también para analizar la condición masculina y la situación vital de los hombres. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría social de género: son sujetos de género”. (p.14)

Otros autores concuerdan que el género permite el conocimiento de la interacción y conflictos entre los hombres y las mujeres: Corpas, (1999) señala que a través de la perspectiva de género se pueden analizar y comprender las características propias de las mujeres y de los hombres, se pueden analizar sus expectativas, sus relaciones, sus conflictos, así como la manera de enfrentarse a éstos.

## **I.I. IDENTIDAD Y ROL DE GÉNERO**

Con la finalidad de tener una comprensión de las perspectivas de género, es necesario considerar las diversas especificidades que tiene, así como las diferencias en sus terminologías.

Ruiz (2004) señala que por medio de los diversos procesos de socialización, se adquiere la identidad de género, que es la autopercepción que cada persona tiene de sí misma y que va a determinar nuestra forma de sentirnos, de pensarnos, de sentir y pensar el mundo en el que vivimos, que a su vez determina nuestro comportamiento.

La sociedad tiene un papel muy importante en la conformación del género, el término rol de género refiere a las expectativas que la sociedad tiene sobre los comportamientos que considera apropiados para cada persona según su sexo.

La sociedad ha sufrido diversos cambios de tipo económico, político, cultural y científico a lo largo de la historia, mismos que han influido en la transformación de los roles de género, sin embargo, algunas personas tienden a rechazar esta transformación dando mayor importancia a los roles anteriormente establecidos, mismos a los que se les llama roles tradicionales ya que no permiten una transición en los papeles desempeñados por mujeres y hombres.

Tomando en cuenta lo antes señalado, es importante destacar que las características que conforman al género van de acuerdo a las situaciones culturales, sociales y políticas de cada región, las cuales se han transformado a lo largo de la historia, y a pesar de tener algunos cambios hay prácticas o concepciones relativas a la mujer y al hombre que se han conservado. Es por ello que es de suma importancia tomar en cuenta el desarrollo y cambio de la formación de género a lo largo de la historia.

## **I.II. LO FEMENINO Y LO MASCULINO**

Otro término que se relaciona estrechamente con las expectativas de la sociedad es el término de estereotipos de género, que está conformado por las creencias socialmente vigentes sobre las características de los hombres y las mujeres. Son creencias cerradas y estereotipadas que alimentan “el ideal femenino” y “el ideal masculino” (Ruiz, 2004).

Lo femenino determina a la mujer de una manera real y simbólica como un modelo idealizado de todas las características que debe cumplir para poder ser considerada mujer, tanto de forma moral, sentimental, corporal, comportamental como “ser para y de los otros” (Lagarde, 1990). En general, se vive como excluyente y antagónica ante la masculinidad del hombre.

La creencia de tener que cumplir con una serie de estereotipos históricamente avalados es una carga que deben de soportar hombres y mujeres, por lo que esto genera en ellos conflictos respecto a su identidad femenina y masculina, debido a los cambios generados en la sociedad y al papel que actualmente juega la mujer dentro de ésta.

Actualmente, el trabajo del hogar, el cuidado y crianza de los hijos no son prácticas exclusivas de la mujer, como tampoco el trabajo en oficinas, puestos políticos importantes, científicos, culturales, etcétera, lo son del hombre. Los cambios en el modelo patriarcal han generado miedo y confusión sobre la condición actual de éste, aunque algunos de ellos han resignificado su hacer y pensar respecto a la condición femenina, la mujer comienza a revalorar su quehacer, su mundo y su propio ser en su nuevo entorno (Lagarde, 1990). Sin embargo, la nueva condición genérica de hombres y mujeres, no es valorada de la misma forma, mientras la mujer lleva una doble carga en quehaceres y deberes, el hombre ha disminuido su función ideal pero no ha sido devaluado, en cambio las mujeres:

“valem menos tasadas con las viejas medidas de la feminidad patriarcal”(Lagarde, 1990, p.9).

Así mismo la sexualidad femenina ha cambiado, ya no sólo es la práctica sexual únicamente para procrear sino que se ejerce también de una forma erótica y sin necesidad de ocultarlo, apropiándose de su sentir y de su propio cuerpo, aunque con la constante del ideal propuesto históricamente por la misma cultura patriarcal.

Puede concluirse que el género ha servido a muchos investigadores para analizar y esclarecer formaciones sociales y culturales, las cuáles al no ser tomadas en cuenta anteriormente limitaron sus estudios a análisis de índole biologicista del sujeto, perdiendo de vista diversas e importantes referencias sociales y culturales que afectan de manera clara a éste.

La categoría de análisis que el género propone al estar basada en aspectos de índole social, y cultural así como al tener una configuración sobre la base de la sexualidad permite un entendimiento de las relaciones e interacciones entre los hombres y mujeres más integral. Así mismo el concepto de estereotipos de género permite integrar y analizar el papel que juegan las creencias ya configuradas y estereotipadas en una sociedad, ya que alimentan el ideal femenino y masculino y por lo tanto catalogan de manera real y simbólica las prácticas esperadas para los hombres y las mujeres, aspecto, que en muchos casos, genera conflictos cuando dichas expectativas no son cumplidas.

Por lo tanto, para realizar un estudio desde una perspectiva de género, es importante recalcar que se debe de tomar en cuenta tanto la parte femenina como la masculina, ya que si no fuera de ésta forma se estaría cayendo en la equivocación de usar género como sinónimo de una sola variante, esto es, haciendo referencia únicamente a hombres o mujeres.

## **II. EL AMOR**

Para abordar el concepto de amor se tratará de diferenciar los significados del mismo a través de la historia, se aproximará a una tipología y se hablará de los distintos mitos que permean las relaciones entre los sujetos.

### **II.I. Historia social del amor**

A través de los tiempos, la conceptualización del amor no ha sido la misma, ha tomado distintos sentidos y significados dependiendo de la cultura en la cual se habita y el momento histórico.

Desde tiempos muy remotos se ha hablado de amor, hallando testimonios en las antiguas civilizaciones no occidentales, como lo es la India, Mesopotamia, Egipto y China, éstos se muestran en sus poemas, canciones y fábulas amorosas (Yela, 2000).

Nuestro país pertenece a la cultura occidental, por lo que es necesario retomar ésta para dar una aproximación más cercana a nuestro concepto particular de amor.

En la mitología griega, la concepción de amor estaba estrechamente relacionada a la sexualidad y bastante distanciada de lo que refiere al matrimonio. Los principales representantes son los dioses Afrodita y Eros, los cuáles iniciaban la satisfacción de los deseos relativos a lo sexual. En el caso de Eros se pensaba que de manera caprichosa era el causante del enamoramiento y se le atribuía la incapacidad de raciocinio e incluso se pensaba que las personas eran víctimas incapaces de dominar ese sentimiento, lo que les producía en ocasiones grandes satisfacciones así como grandes penas e incluso la locura. La diosa

Afrodita era la más temida pues se le consideraba causante de los celos, dolores y castigos.

Martha Robles (1996) reflexiona lo siguiente sobre Afrodita:

“Infiel, eterna, desleal y batalladora, la portadora del amor se distingue por su argucia amañada. Su magia entraña el misterio de la transformación y, a pesar de la rabia que despierta en otras mujeres y diosas, sólo ella es capaz de administrar la pasión y manipular a su antojo a la humanidad. Cura, restaura, une lo disímil, embellece lo feo, encuentra mitades perdidas, concilia, ilumina, hechiza el instinto, enceguece al más lúcido y colma de satisfacciones que no se sustituyen con otros deleites.” (p.61)

Un elemento muy importante en dicha mitología es que al estar ligadas la sexualidad y el espíritu, se le atribuía a ambas la misma importancia y por lo tanto el mismo valor.

Kreimer (2005) señala lo siguiente:

“El reconocimiento del vocabulario amoroso sobre la base de la inclusión o exclusión de un vínculo erótico comienza a darse a partir de la constitución de la polis y muy particularmente a partir del pensamiento dualista de Platón, según el cuál el cuerpo es una entidad completamente distinta e inferior al alma, y por consiguiente el amor referido al cuerpo será distinto e inferior al amor espiritual”(p. 54).

Platón entonces logrará una ruptura importante colocando el cuerpo, la sexualidad y lo referente a éste en un plano apartado y que nunca igualará a la grandeza del alma y lo divino.

Kreimer (2005), menciona lo siguiente con respecto a otro gran filósofo que verá al amor en contraste con las concepciones míticas antes señaladas:

“Aristóteles se distancia del contexto mítico al afirmar que las pasiones no provienen de los dioses y no sustraen la responsabilidad por las acciones (p. 89).”

Lo anterior dará una connotación de responsabilidad total a los hombres sobre el amor y los actos referentes a éste, aspecto que será retomado en diversas culturas. Así mismo Aristóteles dará mayor importancia a la amistad que al amor, ya que posiblemente la ubicaba dentro de la esfera racional a diferencia de la irracionalidad que estaba asociada al amor.

Por otro lado, la concepción del amor en el imperio romano, con la presencia de los moralistas estará manifestada por una regulación de las relaciones sexuales, es por ello que se considerará el matrimonio como la única forma permisible para ejercer dicho acto, fuera del mismo será penado, así mismo el matrimonio tendrá como objeto la unión de dos personas por consentimiento voluntario. A pesar de ello los matrimonios válidos eran únicamente los heterosexuales y entre personas del mismo estrato social.

Con referencia a la Iglesia Católica, a la tradición judeocristiana, a partir del siglo VI hasta el siglo XI, en donde se reprimía todo lo referente a placeres sexuales y se controlaban las relaciones interpersonales, categorizando “lo bueno y lo malo”, castigando a todo aquel que desobedeciera lo que sus leyes dictaban a través de su Santa Inquisición.

El amor en el judeocristianismo hacía referencia a la castidad, a la santidad así como a la idolatría a Dios, colocándolo como ejemplo de pureza, por lo tanto dejaba de lado la sexualidad, limitándola y regulando su ejercicio. En cuestión al matrimonio, el amor entre cónyuges no era necesario para casarse, debido a que la Santa Iglesia era la encargada (junto con los padres) de arreglar los



matrimonios para poder obtener mayores riquezas. En estos matrimonios se mantenía una doble moral, debido a que se juraba fidelidad y amor eterno, mientras que éste último muy pocas veces existía, se manifestaba un falso amor y hablar de fidelidad en esta época, nos lleva a mencionar que en estos matrimonios la sexualidad estaba únicamente permitida para fines procreativos, nunca para placeres ya que esto era un pecado, pecado de sentir y de vivir su propio cuerpo, en especial en las mujeres. Los hombres podían obtener placer en relaciones sexuales extramaritales sin necesidad de sentir culpa y pecado, mientras que en las mujeres que ejercían su sexualidad fuera de su hogar manifestaban dichos sentimientos y eran castigadas por la Santa Ley además de que podían ser golpeadas y castigadas por sus propios cónyuges (Yela, 2000).

Dentro de los siglos XII y XV, nace el amor cortés pregonado y difundido por los trovadores franceses y su culto a la mujer (mujeres casadas). Al respecto Georges Duby (citado en Cazaneave, 1997) comenta:

“La regla es que un *joven*, un caballero célibe, escogiera a una *dama*, la esposa de un *señor*, para servirla, remendando las actitudes de los vasallos, con la esperanza de una recompensa. (...) La posición de la mujer, rodeada de homenajes, deseada, lenta y parcialmente consentidora, parece a primera vista de superioridad. Es importante en verdad no equivocarse. Este juego es un juego de hombres. Quien lo dirige es el propio señor, que finge entregarse a su esposa, pero se sirve de ella como de un cebo. La competición, cuyo premio es la dama, le permite sujetar mejor al grupo de jóvenes que son la honra de su casa. Por último, si el deseo es el aguijón del amor cortés, se trata del deseo masculino y sólo de él. La cortesía, aún más que el matrimonio hace de la mujer noble un objeto”(pág. 58).

A pesar de la protesta que manifiesta el amor cortés en contra de algunas normas de la aristocracia, en su desarrollo integra elementos de tipo religioso

como lo son ciertos adjetivos empleados durante el cortejo: “adorar, divino, éxtasis...” así mismo se adoptarán la humildad, la lealtad, el respeto y la fidelidad como virtudes de la cortesía (Kreimer, 2005).

Debido a la gran influencia artística de Francia, el amor cortés se logra extender en toda Europa; sin embargo sería hasta el siglo XVIII cuando el ideal de matrimonio por elección tendría mayor preponderancia y hasta mediados del siglo XIX cuando volverá una realidad ejercida.

Dado que su origen tiene que ver con una cuestión espiritual, el amor cortés existe a partir de la distancia entre los seres que se aman, por lo que los participantes viven una serie de sufrimientos. Generalmente, cuando hablamos de éste amor nos imaginamos un final tomentoso, trágico y con un fondo moral, debido a las distintas historias y a la literatura escrita en esa época. Posteriormente, este amor se vuelve más carnal para convertirse en el amor romántico y posteriormente en el amor pasional (Ortega, 1926, en Yela, 2000).

Las transformaciones que conllevó el matrimonio por mutuo consentimiento de los cónyuges, modificó la estructura de la relación anteriormente fundada en la base económica y de los hijos a un interés centrado en las relaciones de pareja como base del matrimonio.

Durante el renacimiento, a pesar de la disminución de poder que tenía la iglesia con respecto de los estudios experimentales y de los fenómenos naturales en Italia, el amor retoma el ideal del amor de Platón, elevando el espíritu con respecto del cuerpo y refiere a prescindir de las relaciones sexuales (Kreimer, 2005).

La literatura como manera imprescindible de expresión de los intereses sociales, manifestará un interés por incorporar el amor y el matrimonio, así como otros elementos que mostrarán las consecuencias de un amor que busca la libertad.

Kreimer (2005) señala:

“Romeo y Julieta consagra en la Modernidad la antigua idea del amor entendido como amor-pasión o enamoramiento, es decir, del amor como locura, como una fuerza extraordinaria capaz de destruir todo a su paso, incluso la vida”. (p.143)

En los siglos XVIII y XIX a pesar de la prevalencia de algunas formas establecidas de comportamiento con decoro respecto de lo sexual, se abrió la posibilidad de expresarlas mediante publicaciones de filósofos de la época como Rousseau y Richelieu (Kreimer, 2005).

Las relaciones afectivas y la sexualidad tendrán ahora un interés político, pues se pretenderá una organización, conteo y acomodo de la población de acuerdo a la producción y otras necesidades sociales. Por lo tanto, el mando con respecto de las estructuras del orden sexual estará en manos de la política pues ésta a su vez se apoyará de la ciencia y la medicina que tendrán una forma más “tangible” una “justificación” del control de la sociedad.

Kreimer (2005) menciona que el romanticismo:

“Exalta las pasiones, los sentimientos y el universo irracional en su conjunto en contraste con la idea de razón de los revolucionarios ilustrados.”(p. 157)

Debido a la gran variedad de medios de difusión de las diversas formas de expresión del romanticismo (novelas, folletines, cine, entre otros) se logra una gran transmisión de éste.

En el siglo XX, las concepciones del amor tendrán acepciones mayormente ligadas a los aspectos económicos y políticos, debido a los diversos cambios sociales surgidos en los inicios de dicho siglo.

Después de la victoria de la revolución rusa, se llevarán a cabo diversos cambios respecto a la postura de la mujer y del hombre entre sí y ante la sociedad que favorecerán a nuevas formas de relación. Uno de ellos es el movimiento feminista del siglo XX, llamado también la segunda ola del feminismo en el que se levanta la voz de la mujer ante las injusticias a las que se enfrentaba día con día, movimientos estudiantiles en Francia, Inglaterra y otras partes del mundo en los que participaron personajes como Simone de Beauvoir, que buscaban hacer valer sus derechos no sólo legales sino también respecto a temáticas que siempre fueron mitificadas y de las cuales como mujeres no podían tener acceso, como la sexualidad y la familia, con ello sus derechos en cuanto a la reproducción. Algunas de las aportaciones que se obtuvieron por medio de esta lucha social fueron: disolver un matrimonio bajo el consentimiento de ambos cónyuges, así mismo eliminar la diferencia entre los hijos legítimos y naturales, la pastilla anticonceptiva, la legalización del aborto (sólo en algunas partes del mundo, ya que en México, en la actualidad existe una gran discusión respecto a este tema y aún no se concreta la legalización en todo el territorio mexicano) lo que permitió cierta independencia de la mujer sobre su cuerpo y su sexualidad, se creó un código penal que suprimirá el carácter delictivo del adulterio, incesto, sodomía, aborto, prostitución y el concubinato. Sin embargo, aunque las leyes hayan cambiado permitiendo así un “cambio importante” en la libertad de hombres y mujeres, así como en las formas de relación, a pesar de ello, existen elementos de naturaleza histórica y antropológica como lo son las ideas morales y religiosas, que prevalecen y continúan interviniendo en las formas de significar, concebir, vivir y sentir el amor.

### **III. II. Definición de amor**

La definición de amor es muy ambigua debido a que cada persona tiene un punto de vista diferente respecto a este término. Sin embargo, se considera

necesario partir de algunas definiciones ya establecidas, por ejemplo, en la Real Academia de la Lengua Española (2002), comprende al amor como el sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser, o como un sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear.

Desde un punto de vista evolutivo:

“Es el resultado de los impulsos sexuales básicos y los vínculos afectivos primarios, combinados (y, por tanto, modificados) con la Cultura a la que ha dado lugar nuestra compleja evolución cerebral.” (Yela, 2000, p. 43).

Otra definición es aquella que tiene que ver con las reacciones fisiológicas de enamoramiento, en sí a las sustancias comprometidas a dicho fenómeno son las hormonas y los trasmisores, así como las feromonas:

“Dichas sustancias pueden actuar como estímulos incondicionados en un proceso de condicionamiento clásico cuya respuesta condicionada sería la atracción.” (Fisher, 1992 citado en Yela, 2000, p. 54).

También es definido como una fuerte inclinación emocional hacia otra persona y, en un sentido más amplio, hacia un animal o hacia un grupo de personas u objetos (Brenlla, Brizzio, Carreras, 2004). Cabe destacar que en nuestro caso, hablaremos del amor entre un ser humano y otro.

También existen autores que perciben al amor como algo divino:

“... Una suerte de irradiación luminosa y caliente sobre la vida humana. El amor es algo noble. Es que el amor adviene sobreponiéndose al acontecer vulgar, es decir, el acontecer hecho de ambición... El amor pone en la vida luz y fuego, autenticidad, el amor pone armonía, valor,

entrega, verdad. El amor pone entusiasmo, esto es, divinización”  
(Chiappo, 2002, p. 11 y 12).

La anterior definición manifiesta claramente una innegable idealización y una elevación de lo racional, ya que excluye lo vulgar o posiblemente lo relativo a los placeres del cuerpo dejando como forma ideal de interacción la contención física y mental, que por ende tienen una asociación con lo religioso.

Quizá la complejidad de estudiar de forma científica al amor se debe a que fue puesto a estudio hasta los años 80, o a que quizá el definir dicho concepto de manera objetiva haría que se perdiera el sentido popular y sublime que se le ha dado (Will, 2002).

Como podemos observar las definiciones acerca del amor van desde lo más fisiológico hasta lo moral y religioso, cada una de éstas es el reflejo de un cambio en la sociedad y su pensamiento. Sin embargo, podemos encontrar algunos puntos importantes que se relacionan en cada uno de los conceptos.

A pesar de los diversos enfoques y estudios que se han realizado con respecto del amor, existen autores que difieren de la certeza y la posibilidad de catalogar y delimitar el concepto de amor y por ende su estudio ya que consideran al amor como algo intangible y místico. Sangrador (1993) considera que los estudios y las concepciones que se han dado al amor, se han visto limitadas por basarse únicamente en aspecto psicosocial, dejando de fuera diversas áreas que son de igual importancia y complementariedad entre sí para abordar dicha concepción, como lo son las psicofisiológicas, biológicas, antropológicas, filosóficas entre otras.

Entre algunos de los supuestos que propone Sangrador (1993) para poder abordar al amor evitando así reducir y limitar su estudio son:

- Los tipos de amor van de acuerdo a los tipos de personas y de relaciones humanas.
- Las concepciones que se tengan del amor podrán ser consideradas como auténticas únicamente para algunas personas y bajo algunas circunstancias.
- Debido a la naturaleza indescriptible e impalpable de amor implica aspectos indescriptibles, por lo que no consideran factibles para realizar estudios cuantificables sobre éste.

Por lo tanto la propuesta para abordar el enamoramiento y el amor en Sangrador (1993) estará fundada en una construcción social que explica de la siguiente manera:

“...El sentimiento de estar enamorado debe ser aprendido por los niños durante el periodo de socialización, junto con lo que significa tal sentimiento. Hay pues un conjunto de normas sociales y culturales que sutilmente se cuelan en los entresijos de las mentes infantiles explicitando cuándo, cómo, de quién, de quién no, etcétera, puede uno enamorarse. Es en este terreno donde los medios de comunicación arrasan literalmente, influyendo en los futuros comportamientos amorosos de los niños y adolescentes, diferenciando artificialmente los modelos a seguir, masculinos y femeninos, y generando todo un conjunto de diferentes expectativas de rol que, como luego se verá, guían sutilmente los procesos de enamoramiento, elección de pareja, ruptura, etc...”(p.185).

Con respecto de la diversidad de formas en las que se manifiesta el amor en el hombre, Sangrador (1993) menciona:

“...Es difícil encontrar fenómenos más intrínsecamente interpersonales que el amor, el cuál además, parece guiar muy importantes comportamientos humanos; y porque, de un modo u otro, el amor está latente en otros muchos procesos interpersonales (bien con su presencia- altruismo- o su ausencia. Agresión-), grupales (liderazgo,

solidaridad grupal), intergrupales, etc. Así como en la base de una institución social fundamental: la familia (cuando menos en occidente)”(p.182).

Debido a que nuestra formación y nuestra identificación como seres humanos están dadas por la relación que éstos tengan con diversos aspectos como lo son las tradiciones, costumbres, creencias, lenguaje, la moral y religiosidad, entre otros; el amor no es la excepción pues como se vio anteriormente éste ha cambiado de acuerdo con las necesidades sociales y desarrollos históricos que aunados a la propia descripción y vivencia de quienes lo experimentan permiten una abordaje mas profundo de éste.

### **II. III. Etapas del amor**

En el amor se viven distintas etapas que se van transformando a lo largo de la relación amorosa, se sabe que cada relación es diferente y no se pretende decir que forzosamente todas las parejas tienen que pasar por estas etapas, sin embargo, es necesario partir de un supuesto que nos permita comprender los diferentes momentos por los que pasa una relación de pareja.

Las primeras etapas que la mayoría de las personas viven intensamente son el amor romántico (Rojas, 1994).

Kreimer (2005) hace referencia a las etapas del amor que propone Sthendal considerando que tienen un elemento fundamental para el inicio y desarrollo de la relación amorosa llamado idealización, el cuál Sthendal nombra cristalización.

Las etapas del amor que propone son siete: las primeras tres refieren a un proceso de admiración del hombre hacia la mujer, así como una añoranza a tener contacto sexual con ella, por lo que incluye pensamientos con respecto a lo antes señalado. Durante la cuarta etapa, Sthendal considera que ha surgido el



amor y que por consiguiente se necesita la experimentación por medio de la exploración de los sentidos tanto, como sea posible. La quinta etapa incluye un proceso llamado por Sthendal cristalización, que refiere a un proceso abstracción, contemplación e incluso de exaltación de las características de la mujer que favorecerán para colocarla en el lugar de “el objeto amado”. La sexta etapa refiere a un nacimiento, una indecisión por parte del amante, el cual concluida la primera admiración busca convencerse. En este proceso si se avanza de manera rápida puede surgir un desapego y hasta el arrebató. Tal es la duda por parte de las promesas hechas al amante que dejan de interesarle los deleites de la vida ya que teme a la desdicha. En la séptima etapa el amado descubre nuevas cualidades en su amada y forma justificaciones acerca de las insuperables cualidades y momentos que compartirá a su lado, logrando así la segunda cristalización, que Sthendal considera con mayor fuerza que la primera. Posteriormente, el amante entrará en un deleite por las cualidades de su amada y sus pensamientos, estarán en torno a la afirmación del amor que su amada siente hacia él y en lo que puede hacer él para conservar su amor.

#### **II. IV. Tipología del amor.**

Existen diferentes autores que marcan una tipología del amor, uno de ellos es John Lee (Brenlla, Brizzio, Carreras, 2004), un sociólogo canadiense que en los años 60 lo diferenció en 6 categorías:

- Eros (amor pasional): Amor basado en la atracción física, intenso y emocionalmente turbador; lleva a un magnetismo sexual intenso, en el que en pocas ocasiones existe un vínculo profundo y duradero. (Amor de la belleza).
- Ludus (amor lúdico): No existe una notable implicación emocional, no existen expectativas futuras, se centra en el aquí y en el ahora. Aquí el placer y los jugueteos cuentan más que la intimidad o el compromiso de pareja. (Amor juguetón).

- Storge (amor-amistad): Sereno, basado en la intimidad, amistad y cariño. El afecto y la simpatía se tornan en amor sosegado, sin delirio ni alocamiento, es producto de la amistad. (Amor compañía).
- Manía (amor posesivo y dependiente): Es un amor obsesivo, de dependencia hacia la pareja, celos intensos, posesividad, desconfianza y ambivalencia, se da la paradoja del amor-odio. Amor arrebatado y confuso.
- Pragma (amor lógico y práctico): Amor basado en la búsqueda racional de la pareja compatible ideal, es la pareja idónea que consiste en un amor controlado y práctico, es realista.
- Ágape (amor desinteresado y altruista): Altruista, devoto y abnegado, renuncia absoluta y de entrega desinteresada. Amor sin exigencias, amor paciente, bondadoso y omnipresente.

Mientras que Stendhal (citado en Kreimer, 2005), clasifica el amor de las siguientes formas:

- 1) El amor-pasión, que refiere a una intensidad desmesurada que llega súbitamente y de la misma forma se va, por lo cuál la voluntad no tiene aparente control de ello.
- 2) El amor de buen tono o galantería, que como su nombre lo indica se basa en el cortejo, momentos agradables y sutiles, que por lo tanto no incluye los momentos de pasión.
- 3) El amor físico, supone un contacto sexual y una capacidad imaginativa, aunque no se considera como la base primordial dentro de la relación de pareja, por lo que Stendhal considera que al tener mayor placer físico en una pareja se está mayormente expuesto a la infidelidad y la ligereza.
- 4) El amor de vanidad: se refiere a los hombres que tienen de compañía a una mujer como un objeto ostentoso o por conquistarla compitiendo con otro hombre, así mismo durante este tipo de amor

Stendhal considera que se puede tener un contacto sexual sin que éste sea la base más importante de la relación de pareja.

Como podemos observar, las dos anteriores clasificaciones concuerdan en su clasificación, tal vez no de manera literal pero sí en sus principales supuestos.

Por otro lado, Rojas (2000) hace referencia a 8 clases de amor:

- Amor de amistad. Es una relación en donde reina la amistad y la simpatía entre ambas personas, se percibe una relación cercana, próxima y llena de comprensión.
- Amplísima gama de relaciones interpersonales: El amor entre padres e hijos, hacia la familia, vecinos, compañeros de trabajo, etcétera. En cada uno de los casos, el amor dependerá de la cercanía o lejanía entre los implicados.
- Amor a cosas u objetos inanimados: Estos pueden ser muebles, arte, que hayan adquirido un significado para la persona.
- Amor a cuestiones ideales: Se habla de la ley, la justicia, el "bien", el orden, etcétera.
- Amor a actividades o formas de vida: La tradición, la vida en la naturaleza, el trabajo bien hecho, la riqueza, las formas y estilos de vida clásicos.
- Amor al prójimo: Hacia las personas que se encuentran a nuestro alrededor.
- Amor entre un hombre y una mujer: Es una vía de conocimiento primordial, que va desde lo fisiológico a lo psicológico pasando por lo espiritual y cultural.

- Amor a Dios: Solo aquellos que son hombres de fe, llegando así a comprender la vida desde otras perspectivas, alcanzando la trascendencia.

Esta forma de separar los distintos tipos de amor, suele caer en aspectos más de creencias religiosas, por lo que podemos observar no sólo una divinización en la clasificación sino también la necesidad de creer en un Dios para poder trascender.

## **II. V. Mitos en el amor.**

El amor en nuestra cultura se encuentra permeado de diversas creencias, problemáticas e imposibles que originan un estereotipo sobre el amor romántico, a todas estas creencias se les da el nombre de mitos del amor. Yela (2000) señala algunos de los que se encuentran en la creencia y se viven conforme a ellos:

1. Media naranja: se cree que se elige a la pareja porque se está predestinado a estar con ella y que ha sido la única elección que se podía tener.
2. Exclusividad: se tiene la creencia de que el amor romántico únicamente se puede sentir por una persona, en un espacio temporal.
3. Matrimonio o convivencia: se cree que el amor te debe conducir al matrimonio o a la unión estable de la pareja.
4. Omnipotencia: creer que el amor lo puede todo, y debe permanecer ante todo .
5. Perdurabilidad: creer que el amor y la pasión de los primeros meses de relación debe perdurar hasta el fin de los tiempos.
6. Fidelidad: creer que todos los deseos pasionales deben satisfacerse sólo con la propia pareja.

7. Libre albedrío: creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos de forma decisiva por factores socio-biológico-culturales ajenos a nuestra voluntad.
8. Equivalencia: creer que el amor y el enamoramiento son iguales.
9. Emparejamiento: creer que vivir en pareja es algo natural y universal.
10. Celos: creer que éstos son un indicador de amor verdadero.

Si bien es sabido, muchos de estos mitos se reflejan o mejor dicho, se viven día con día en cada persona, oprimiendo, regulando realmente el comportamiento amoroso, dejando encuadrarlo por estos mitos que al final de cuentas, no permiten dejar ser al amor o simplemente al ser. Las personas se ven obligadas a casarse sin convicción o con una falsa convicción, a vivir con su primer amor o su primer relación debido a que han tenido una relación íntima y deben quedarse ahí, ¿cuántas mujeres se han casado por estas condiciones? Y por lo mismo ¿cuántos matrimonios se han separado? Sería interesante saber a partir de qué se generaron estos mitos, su verdadero sentido.

### **III . LAS AMANTES**

Este es el momento en el que comenzaremos a ahondar sobre lo que concierne a esta investigación, ya que este capítulo está dedicado precisamente a la definición de las amantes, a plantear las características tanto sociales como culturales de éstas, así como las repercusiones sociales sobre el amasiato, si es que existe una ley que prohíba ser amantes o tener amantes.

#### **III. I. Definición de las amantes.**

Una cierta ambigüedad acompaña al término amante; en su correcta o por lo menos estricta acepción el término amante conlleva un vínculo nato con el amor, siendo su definición estricta la relación entre un hombre y mujer que se aman (Real Academia de la Lengua, 2001). Un amante es aquel que ama, quien es capaz de desarrollar esta sensación para con alguien. De manera más coloquial podemos encontrar que el sentido de amante se ha moralizado, se haya relacionado con el término de adulterio, cual significado es el ayuntamiento carnal voluntario entre una persona casada y otra de distinto sexo que no sea su cónyuge (Real Academia de la Lengua, 2002). El sentido de este trabajo se llevará a cabo tomando en cuenta al término amante con un significado que lo centralice en los contornos del adulterio, un adulterio preciso y con ciertas especificaciones.

La amante es aquella mujer que goza de todos los placeres de una relación sin tener un compromiso o tener los deberes de la esposa, sin embargo, la amante puede aspirar constantemente a estar en el papel de la esposa (Lagarde, 2005), aquí es en dónde deja de ser amante para convertirse en amantesposa. El amasiato es una institución conyugal negativa no reconocida como tal y se caracteriza ideológicamente por ser una relación erótica desvinculada de la procreación y de la familia (Lagarde, 2005), aunque en ocasiones esto suceda de otra forma inesperada o planeada.

Al hablar de una relación extramarital o una relación alterna al noviazgo de uno u otra persona, tenemos que hacer referencia también al engaño, no sólo a la persona que se le es infiel sino a sí mismo y la amante o el amante mismo que se engaña también pesando en el tan esperanzado cambio de la persona amada aunque ya con un compromiso adquirido anteriormente (Lake, Hills, 1980).

A pesar de que el tema del amasiato parezca muy distante a la vida “marital” o “conyugal” es necesario partir de ésta, ya que conociendo sus características se delimitan los terrenos de lo que pertenece al amasiato.

Es complicado encontrar autores que den significado a la amante sino que suelen ligar el término al de adulterio, sin embargo, en la cotidianeidad podemos encontrar que las personas nombran y significan a las amantes con eufemismos que se le dan dependiendo del lugar en el que se encuentren, en México se escucha decir “la otra”, “el detalle”, “quelite”, “rompe hogares”, “la segundona”, “esa”, “capillita”, o sin tener delicadeza alguna se categorizan como simplemente putas aunque este no sea propiamente su oficio.

### **III. I. I. Las amantes a través de los tiempos.**

A lo largo de la historia, y en las diversas culturas, tanto las culturas europeas como las occidentales, existe una similitud en el lugar de inferioridad que se le ha dado a la mujer con respecto del hombre, lugar que ha sido justificado por las diferencias biológicas en la condición de madre-cuidadora, el sistema de patriarcado como base de la organización social, las percepciones de debilidad y pasividad que se le atribuían, por las actividades de gobierno y de poder asociadas directamente a los hombres, entre otros factores, lo que las hizo tomar una identidad de género de inferioridad y represión.

A pesar de las similitudes en los tratos de desigualdad en la mujer en las culturas antiguas, existen diferencias importantes entre las concepciones de mujer en cada una de ellas.

En la antigua cultura Germana, la mujer estaba designada a vivir de acuerdo con la voluntad de su esposo, a ser temerosa de Dios y a ser sumisa y obediente. La mujer casada era entonces propiedad de su esposo y estaba destinada a hacer y depender de las condiciones de vida que le asignara éste.

El matrimonio era una cuestión familiar y patrimonial, no sentimental, y la propia mujer era algo así como un objeto del hombre. Ella debía amar a aquel con quien se casaba y sólo excepcionalmente podía casarse con quien amaba (Deschner, 1993). Para el hombre germano, la mujer no era considerada como ser humano, ya que tenía la decisión de venderla, comprarla y en caso de adulterio castigarla de la manera que él deseara e incluso matarla.

En el Imperio Romano, la mujer poseía los mismos derechos del padre, de igual forma la hija tenía el mismo derecho de heredar que el hijo varón, en cuestiones de separación conyugal, tanto el hombre como la mujer tenían la posibilidad de exigirla con una simple petición formal. Y la virginidad y la fidelidad matrimonial no tenían un significado relevante. Sin embargo, la situación de exigencias sociales no era la misma para los hombres, Deschner (1993), señala que la doble moral no se detuvo ante nada. El marido podía ir al burdel, podía hacer y ordenar lo que quisiera, mientras que la mujer sólo podía amar cuando el marido quería, le gustara o no. Ella tenía que guardarle una fidelidad sin contrapartidas. De ahí que, por lo general, fuesen las mujeres quienes tuvieran que sufrir la barbaridad de los «juicios de Dios», de las pruebas del agua y el fuego: y a menudo por razones insignificantes.

Lavrin (2005), menciona que “la fundación de la Nueva España, se llevó a cabo sobre un basamento sexual. El regalo de mujeres indígenas a los



conquistadores como gesto de confraternidad masculina y de expectativas de alianza política se registra desde el momento en que Cortés desembarca en Tabasco”. Lo anterior nos da una muestra de que las relaciones sociales y las condiciones de la mujer no eran iguales a las condiciones del hombre, ya que eran regaladas como objetos. Como resultado del mestizaje biológico que se llevó a cabo en el siglo XVI, como producto de una conducta sexual desordenada, así como los pueblos indígenas vivieron un importante cambio en la forma de vida y de relacionarse, ya que con las diócesis y doctrinas con clérigos y frailes, y con la fundación de la Inquisición, se observaron y reglamentaron las conductas personales sociales, teniendo especial interés en establecer las formas de la sexualidad consideradas como aceptables.

En cuanto a las regulaciones que se establecieron entre las relaciones de pareja se fundó el sacramento matrimonial, que tenía el poder de validar la unión carnal, y considerando el matrimonio como única fuente legítima de evitar pecados, delimitando entonces formas de ejercer la sexualidad dentro de los parámetros establecidos a ese fin, determinando posiciones para realizar el acto sexual e incluso calendarizando fechas en las que era no apropiado ejercerlas.

Sin embargo a pesar de dichas regulaciones, el hombre poseyó mayor libertad sexual que la mujer, ya que podía ejercer su sexualidad antes y después del matrimonio y era considerado como símbolo de virilidad, e incluso podían procrear hijos fuera del matrimonio. En el caso de la mujer, la virginidad era considerada como una virtud necesaria para no ser considerada como una “suelta” y conservar su título de “Doncella”, por lo tanto dicha “virtud” era del conocimiento público.

Con la llegada de la iglesia española, las características socialmente demandadas en la mujer se apegaron a una figura femenina modelo: María, Ruiz (2004) señala lo siguiente: “María no es una Diosa, ni tiene las mismas atribuciones que dios. Su poder se le confiere siendo humana por haber sido

escogida por dios para engendrar a otro Dios. Está subordinada al Dios padre y al Dios hijo. No realiza ningún acto prodigioso o divino. Si algo extraordinario quiere conseguir necesita pedírselo a su hijo. Se encuentra a merced de la voluntad de los valores. Es la mediadora entre los hijos y el padre”.

Diversas culturas han otorgado un lugar similar a la mujer en cuanto a las características relacionadas con su función biológica de madre, asimismo le han impuesto otras tantas características como el ser entregada, conservar su virginidad como sinónimo de virtud y sobre todo de sumisión ante la visión patriarcal. Aquellas mujeres que no han acatado las normas sociales de cualquiera de las culturas antes referidas se vieron involucradas en grandes “pecados” que las llevaron a condenarse y a ser marcadas para siempre como las “malas mujeres”, “mujeres promiscuas ” y hasta “brujas” justificando con estas etiquetas el comportamiento social y moral de aquel que se involucró en una relación extramarital con ellas, a quien nadie juzgó ni criticó por haber cometido dicho acto.

En este escenario podemos ubicar el triángulo amoroso de Catalina de Aragón, Ana Bolena y Enrique VIII, pues en ello vemos claramente a la mujer utilizada con la finalidad de la procreación y la violencia hacia la mujer que concebía un hijo muerto o una hija, misma que no podía subir al poder; el interés de Ana Bolena por ocupar el trono real e intentar desplazar a la reina Catalina de Aragón a cambio de lo que fuera; y la forma de actuar de la ley ante el adúltero de Enrique VIII, quien mantenía una relación con Ana mientras que se encontraba casado con Catalina y fue sólo cuando ella se encontraba embarazada que pidió al Santo Papa la anulación de sus votos matrimoniales, lo cual le fue negado y aún así se casó con Ana sin importarle las consecuencias políticas (la ruptura con el Vaticano) (Callás, 2012). Según dicen, Ana era una mujer caprichosa y arrogante aunque muy bella, sin embargo esto no le bastó al rey quien al ver que no podía concebir un varón levantó cargos de incesto, adulterio y traición en contra de ella haciendo referencia de sus amantes en los

que encontraba también su hermano Lord Rochford, fue juzgada y condenada a muerte, sin embargo nunca se ha comprobado que esto fuese cierto. Algunos historiadores dicen que lo hizo para poder cambiar de mujer.

Justamente podemos ver en el caso de Bolena, los castigos que la mujer amante podía recibir, cuando el rey tenía la necesidad de tener un hijo varón no le preocupaba que ella fuera su amante, sin embargo y sólo suponiendo que por lo que se le condenó fuera verídico, al tener una relación con él y ella decidir tener un amante o dos o tres o los que fuesen su furia se encendió y decidió condenarla a ser degollada “¡Qué le corten la cabeza!” gritaría el personaje de Lewis Carroll, pues ese acto fue ruin pero a Enrique VIII no se le juzgó de la misma forma que a ella ya que él tenía el poder por lo que hasta creó su propia iglesia al ser rechazados sus planes por el Vaticano. “Convendría corregir la ley de Dios y hacer una nueva, para evitar que mataran a estas pobres mujeres” (De Bourdeille, 2007).

En esta frase que manifiesta el Seigneur de Brantôme encontramos que quizá la ley de Dios (en este caso el Dios del cristianismo, aunque cabe destacar que otros Dioses en otras culturas también tienen leyes similares) castiga con mano dura a las mujeres que son adúlteras, sin embargo, alrededor de la misma historia encontramos que dichos actos se han visto manipulados a beneficio de aquellos a los que el mismo autor llama “cornudos”, ya sea para bien económico o social, pues no todas estas mujeres han tenido un castigo similar, incluso algunas de ellas no fueron sentenciadas por estos actos, simplemente se les otorgaba el repudio del cónyuge, como es el caso de Pompeya y Julio César pues él intentó persuadir a los demás cuando Pompeya fue encontrada con su amante para no ser visto como un hombre “cornudo”.

### III. II. I. Las amantes dentro de la literatura.

La literatura ha acompañado durante siglos al ser humano, es un arte cuyos géneros no sólo cuentan sino que expresan y exhiben las conductas de los seres, es en los personajes significantes donde nuestras formas se contienen y vierten en ocasiones hacia extremos inusitados: las amantes en la literatura son aquellos personajes femeninos que por el contexto en que les toca desarrollarse se han comprometido con el suceso de su propia infidelidad, y es justo aquí donde se expondrán algunos casos ilustres de amantes en la literatura.

En primer lugar, la obra de Gustave Flaubert (2009), *Madame Bovary*. Emma Bovary casada con Charles Bovary y teniendo en el correr de su vida una doble experiencia adúltera con hombres que no son su marido, por un lado León Dupuis, por el otro Rolande Boulanger. ¿Qué lleva a Bovary a comprometerse en una relación secreta con ambos personajes que no son su marido? pueden existir diversos enfoques que busquen resolver la decisión de Bovary, el mismo contexto que rodea a Bovary pudiera pretender explicarlo: Emma Bovary es una mujer bella, aspiracional que se ha topado con la mediocridad del marido, entre ambos ha surgido una ruptura que los deslinda, ella ya no encuentra en él un motivo que la aliente, hastiada del marido busca en León y en Rolande una vuelco en tiempo, en espacio, en aspiración acorde con ella misma, termina engañando a su marido para clasificarse en los terrenos de la amante, la adúltera.

De igual modo, *Anna Karenina*, es otro de los exponentes fuertes que conserva la literatura, al igual que Bovary, Anna es una mujer casada cuyo destino se encuentra en las decisiones de alguien más, incluso esta tendencia se acentúa en Karenina. Ana Karenina pertenece a la clase alta de Moscú, esta casada con Karenin, ella es llamada por Oblonsky (su hermano) para que intervenga en su favor ante Dolly (esposa de Oblonsky) quien ha descubierto la infidelidad de su marido; al llegar a Moscú Karenina conoce a Vronsky de quien se enamora,

cabe destacar la inequidad que en literatura se manifiesta pues es la infidelidad de Karenina es quien guía la obra pasando desapercibida la infidelidad de Oblonsky, es importante hacer un paréntesis en este punto en la búsqueda de dar orden y reestructurar los pasos de este texto que ha mostrado en una primera instancia a dos personajes centrales de la literatura y que al mismo tiempo ha explicado el por qué de la utilización de estos personajes; existen puntos en común entre Bovary y Karenina, existe además una suspicacia que no puede desatenderse en ambos textos que han sido escritos por hombres, las amantes como consecuencia de su infidelidad mueren. La comprensión de una obra radica en su contexto tanto cronológico como geográfico también la comprensión de una conducta, los casos presentados son los de dos mujeres que han alterado las costumbres naturales que indican fidelidad a la pareja, sin embargo en las entrañas de la obra la justificación pudiera presentarse por sí sola, en Bovary está el hartazgo de un marido conformista, hay un cierto misterio que expresa a Bovary (a diferencia de Karenina), da la impresión que la infidelidad de Bovary tiene matices que bordean mas la superfluidad y el esteticismo, ella engaña por ambición y deseo, Karenina por amor, en el caso de la rusa es un accidente sentimental el que se presenta acudiendo al destino (Tolstoi, 2005), en el de la francesa es ella quien genera a ese destino al buscar maniatarlo a sus exigencias pero es en el destino en que ambas se encuentran, el destino de la muerte, ambas se suicidan: una por el amor extremado, otra por la ambición extremada. Los motivos que estas figuras de la literatura tienen para realizar el adulterio son diferentes, en una radica el amor que se vuelve obsesión pero no deja de ser amor, en otra es la ambición por posicionarse socialmente, ambas se suicidan, ambas tuvieron un motivo que va mas allá de ser válido o no, en literatura clásica el destino juega un papel predominante, también la tragedia termina por castigar las conductas de los personajes, en literatura el castigo natural para sus amantes es la muerte.

Por otro lado se encuentra Lilith, personaje mítico que se ha considerado como una mujer de la obscuridad, símbolo del diablo y reina de los demonios por

algunos autores, más me centraré en las pocas páginas que le dedica José Saramago (2009) en *Caín* donde la describe como una mujer bellísima, vestida con ropas lujosas, la reina de la ciudad, a quien consideraban una bruja pues era capaz de volver locos a los hombres con hechizos ya que varios que habían tenido quereres con ella terminaban como muertos vivientes, caminando sin sentido. Saramago deja ver en Lilith un toque de misterio, gozosa de su sexualidad, enferma de deseo carnal por lo que elige hombre para la cama aún teniendo un marido, Noah, mismo que hacía no ver nada esperando que en algún momento quedase embarazada para poder tener un heredero varón al trono, hasta que conoció a Caín y manda matarlo, pues no era un amante cualquiera para Lilith.

Así mismo, existen varias historias retomadas de la biblia, una de ellas es la de Gomer y Oseas (De Money, 1988). Gomer provenía del pueblo de Israel, cuando Jeroboam II era el gobernante y les había llenado de prosperidad económica aunque “perdiendo la fe y pecando”. Los reyes que siguieron al gobierno de Jeroboam II consolidaron un pueblo falto de moral. Oseas se casó con ella por mandato divino, pues “el señor” le había hablado. Tuvieron tres hijos a los cuales nombraron según “el señor, Jehová” les había dicho: Jezreel (Dios siembra), Lo-Ruhama (No compadecida), de la cual se dudaba su paternidad pues Gomer ya comenzaba a tener amoríos con otros hombres y Lo-amni (No es mi pueblo), este último hijo concebido en pecado pues no era hijo de Oseas. Es indignante la forma en que se concibe a una mujer en esa época (y en algunos lugares aún en la actualidad), sea infiel o no, pues por tener más de una pareja se le da valor de objeto y al final es comprada por su esposo por unas cuantas monedas como una esclava que tiene para él fines domésticos y castigada por sus hijos, además de ser limitada en su placer por haber sido mala mujer.

### III. III. Características sociales y culturales de las amantes.

Diversos son los lugares en las que podemos ver algunas de las características que como “amantes” las hace distintas a las otras mujeres (si es que existe dicha diferencia).

De Bourdelle (2007) comenta que existen diferentes tipos de mujeres amantes, aquellas que son “Flojas de corazón, como una mujer ligera” las cuales no tienen ambición de conseguir buenos amantes, sólo se conforman con divertirse con menudencias; otras que son honestas y no se conforman que buscan intrépidos amantes que las complazcan en el momento que ellas lo requieren, otras a las que no les da miedo el ser atrapadas con su amante. Así mismo las describe como intrépidas, alegres, fortalecidas, carnosas y proporcionadas, con una pasión sobreabundante y bastante apremiantes por su alta excitación.

Rescataremos algunas películas para poder desarrollar este apartado, por ejemplo en *The Thief, the Cook, his Wife and her Lover* (1989) de Peter Greenaway, podemos ver a Georgina quien se decide a tomar parte de una relación extramarital debido a que su esposo Albert es muy violento con ella y la insulta, la violenta sexualmente, no la escucha y la ridiculiza delante de las demás personas. Al verse y sentirse atraída por otro hombre que acudía a comer al restaurante de su esposo, éste tímido, culto y completamente distinto a la personalidad que deja ver Greenaway acerca del esposo. Comienza a tener encuentros sexuales con él dentro del mismo restaurante. El final es trágico pues la muerte y la venganza se encuentran juntos en esta trama.

Otra la película es *The Bridges of Madison County* (1995) que nos presenta la historia de unos hijos que se dan cuenta de que el amor de la vida de su madre fue alguien distinto a su padre, pues después de muerta les deja una carta donde habla de lo que sucedió, esta situación los confronta a aceptar una realidad que desconocían. Esta madre es una mujer llamada Francesca de

origen italiano que decide vivir una vida de rutina en Iowa junto con su esposo (quien es un retirado militar) y sus hijos (una mujer y un hombre). Ella es una mujer atractiva, curiosa, observadora, se mira cansada de su matrimonio y la rutina que genera este, pues su relación de pareja se limita a servir al otro sin ser escuchada ni tomada en cuenta. Un día se van de viaje sus hijos y su esposo a la feria de Illinois para llevar a concursar a uno de los animales que crían y en ese lapso de sólo 4 días su vida se ve volcada por una persona que se convirtió en el amor de su vida. Este personaje es el fotógrafo Robert Kincaid quien sólo iba de paso para tomar fotografías de algunos puentes y fue ahí donde comenzó su historia de amor pues ella encontró la pasión que había olvidado en algún lugar de su originaria Italia, existía un diferente tipo de trato más equitativo en la relación pues Robert no sólo cooperaba en algunas tareas que ella realizaba comúnmente como cortar, pelar y lavar vegetales, cocinar sino que también la escuchaba, la miraba de una forma distinta con la necesidad de saber más acerca de ella, de sus sueños y deseos mismos que eran limitados en su vida conyugal por las responsabilidades de crianza y cuidado de los hijos así como los quehaceres del hogar. Es una historia compleja pues ella se queda rota, incompleta al decidir no irse con Robert, pues decide no terminar su matrimonio ni dejar a su familia pues teme del “qué dirán” del pueblo pues es muy pequeño y en casos en los que se enteraban de que existía una infidelidad por parte de la mujer, la familia entera era discriminada y llena de habladurías. Sin embargo, nunca dejó de pensar en Robert, ni él en ella.

Se puede concluir que existen dos tipos de amantes: aquella que está casada y tiene otra relación extramarital y aquella que es soltera y se encuentra involucrada con un hombre casado. Por lo tanto, sus características son distintas: en el primer caso puedo decir y suponer que algunas son mujeres que están cansadas de su matrimonio, no tienen comunicación con su esposo, puede existir violencia en su relación, se sienten limitadas. Mientras que del segundo caso es más complicado decir las características que envuelven a estas mujeres pues algunas de ellas son mujeres seguras, confiadas, con una



elevada autoestima, sin necesidad de un compromiso formal y con la necesidad de explotar su belleza y sus deseos sexuales. En tanto que otras son mujeres inseguras, con historias de violencia o violentadas en la actualidad, engañadas, buscando un compromiso en un lugar en el que no lo hay, necesitadas de amor, con baja autoestima, como dice Marcela Lagarde (2005) aspirando constantemente a estar en el papel de la esposa para dejar de ser la amante y convertirse en amanteposa (con las responsabilidades de la crianza de los hijos, el servicio hacia la pareja, etcétera).

### **III. IV. El castigo: definición legal del adulterio.**

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el castigo hacia aquellas mujeres que tuvieran una relación extramarital era bastante grave, en el pasado eran castigadas con la muerte y exhibidas ante la sociedad. En este apartado se tratará de dar una definición legal y con ello una visión del castigo que se da en la actualidad a dicha condición.

Legalmente se considera a la bigamia como una figura jurídica que describe el estado civil de una persona casada por segunda vez mientras vive el primer cónyuge. Puede llegar a usarse en lenguaje coloquial para designar la condición de quien ha constituido dos parejas o familias, con o sin casamiento formal. En muchos casos, cuando se habla de poligamia o se rotula a alguien como “polígamo” en realidad se está observando que tiene una relación sexual/afectiva con dos personas (Baigorria, 2006).

En cuanto a la Ley en el Estado de México se puede leer en el Código Penal que es considerado adúltero “a la persona casada que en el domicilio conyugal o con escándalo, tenga cópula con otra que no sea su cónyuge y a la que con ella lo tenga, sabiendo que es casada, y como castigo se le impondrán de seis meses a tres años de prisión y suspensión de derechos civiles hasta por seis años” (Artículo 222, Agenda del Código Penal 2010). Así mismo, aclara que “no se

podrá proceder contra los adúlteros sino a petición del cónyuge ofendido, pero cuando éste formule su querrela contra uno solo de los inculpados, se procederá contra los dos” (Artículo 223, Agenda del Código Penal 2010).

Mientras que en el Código Civil que rige al mismo Estado, se encuentra que uno de los impedimentos para contraer matrimonio será el adulterio habido entre las personas que pretendan contraer matrimonio, cuando haya sido judicialmente comprobado (Artículo 4.7 V, Agenda del Código Civil 2010).

Dicha ley no hace una diferencia entre los hombres ni las mujeres puesto que es el mismo castigo para cualquiera que se encuentre en esta condición, tanto a aquella que es casada (o) o la pareja con la cual se involucra. Cabe destacar que para proceder se tiene que contar con evidencias como fotografías en pleno acto sexual en la cama del los cónyuges o presentar testigos, lo que complica un procedimiento para el castigo de los amantes.

## IV. LAS AMANTES Y LA PSICOLOGÍA.

El interés de la Psicología dentro de este tema, se ha dirigido más a comprender el por qué de una infidelidad, por qué las personas engañan a sus parejas, pero no se ha planteado el sentir de las mujeres que fungen el papel de amantes, qué es lo que les ha hecho situarse en esa condición y qué complicaciones les implica en su vida, cosa que se desarrollará a lo largo de este trabajo.

Existen diversas situaciones que ligan a las amantes con la psicología, primeramente es un fenómeno real que se presenta en todas las sociedades y que requiere de atención, así mismo el hablar o conocer a alguna persona que haya sido amante, nos deja una perspectiva un tanto moralista que incluso puede ocasionar problemas en la familia, amistades y cualquier lugar donde la amante ha sido descubierta.

Así mismo, mas allá de las concepciones que se tengan de la amante, primeramente es vital tener en cuenta que es una mujer, que tiene necesidades, deseos, dolores y angustias como cualquier otra persona. Sin embargo, lleva consigo los estereotipos y roles de género culturalmente dados que quizá han imposibilitado un acercamiento imparcial hacia su postura.

### IV.I. Infidelidad y adulterio.

*“La moralidad consiste en sospechar de otros que no están legalmente casados”... (George Bernard Shaw).*

*“El valor conferido a la noción de fidelidad es variable y depende en gran medida de las reglas de uso, de las tradiciones religiosas y familiares, de una sociedad determinada” (Gondonneau, 1974 citado en Zumaya, 1998).*

En la cultura occidental se han establecido reglas supuestamente claras para tener control dentro de nuestra vida sentimental y sexual, como ya se ha expresado anteriormente, dicho “control” se reduce al matrimonio. En esta institución se espera que se conserven los vínculos sociales y sexuales entre dos personas. Sin embargo, la realidad es otra.

Barash y Lipton (2003) comentan:

“No hay duda de que los seres humanos pueden ser monógamos (si deberíamos o no serlo es otra historia), pero no nos equivoquemos: es raro y difícil que lo seamos”(Pág.1).

Justo en esta cita es bastante claro que nuestra herencia biológica es otra, pues no sólo vivimos de emociones y de sentimientos, también tenemos hormonas y feromonas que como ya se abordó anteriormente son principales para poder llevar a cabo un enamoramiento.

Cuando hablamos de infidelidad, generalmente nos referimos a una relación amorosa fuera de la pareja, ésta compite o amenaza la permanencia y estabilidad de la misma pareja pues daña un elemento básico para su supervivencia: la confianza. La infidelidad no implica exclusivamente un acto sexual sino que también implica un apego afectivo que se puede llegar a consumir en una relación sexual, a diferencia del adulterio que es definido como el acto sexual realizado con una persona fuera del matrimonio y castigado por vías religiosas o legales dado el compromiso escrito y hecho público ante las autoridades que dan fe y legalidad al mismo (Liquist, 2000).

Díaz (1995) refiere que en la práctica clínica se pueden observar un porcentaje igual de hombres y mujeres infieles, resaltando que esto implica el que las mujeres dejen a un lado muchos tabúes y tener una sexualidad más activa. Sin embargo, existe en ellas una lucha constante de pensamientos que pueden

influir en su estado de ánimo, siendo éste propenso a implicar angustia, culpa, remordimiento o sentimientos parecidos que genera a partir de tener una relación extramarital, dadas por razones de género.

Muchas son las razones por las cuales tanto mujeres como hombres deciden comenzar una relación extramarital o infidelidad, algunos señalan diferencias dependiendo del género, sin embargo en un estudio realizado por Bonilla y Hernández (1995) se abordó la infidelidad con el fin de conocer las causas de acuerdo con el género, la edad y el estado civil de la población muestra. Dicho estudio se realizó en México y la muestra fue de 850 personas entre los 20 y 86 años de edad, de los cuales el 50% fueron hombres y el 50% mujeres, el 71.9% estaban casados, mientras que el 28.1% estaban solteros, entre los cuales el 37.5% eran profesionistas, 35.5% amas de casa, estudiantes y jubilados y el 26% empleados y comerciantes. Utilizaron el instrumento "Causas y efectos de la infidelidad" de Bonilla y observaron que sin importar el género, la edad ni el estado civil, la causa más recurrente de la infidelidad es la necesidad de dar y recibir afecto; al no cumplimiento de las expectativas con su pareja, inestabilidad, egoísmo; necesidades no transmitidas, tedio, costumbre y búsqueda de nuevas experiencias, así como necesidades sexuales y descuido en el arreglo personal. Concluyendo que tanto hombres como mujeres son infieles por una necesidad afectiva, dejando de lado el supuesto de que los hombres se relacionan por necesidades sexuales y las mujeres por necesidades afectivas, colocándolos en un mismo nivel de posibilidad emocional.

Sin embargo, Zumaya (1998) comenta que los motivos expuestos por muchos consultantes son distintos. Las mujeres por su lado, buscan experiencias más gratificantes para sentirse valiosas, deseadas, apreciadas, dada la carencia emocional no cubierta por su esposo o por venganza ante la infidelidad del marido. Mientras que los hombres, buscan variedad y excitación sexual. Sin embargo, aclara que para comprender estas diferentes reacciones es necesario mirar los parámetros de la sociedad occidental, donde el hombre tiene lo que él

llama “el privilegio de la autoindulgencia” mientras que las mujeres sobre llevan la carga de la fidelidad.

Sin embargo en la cultura oriental, encontramos que las mujeres se miran como un objeto del mal y que su mayor pecado es ser mujer:

*“La mujer es mala. Cada vez que se le presente la ocasión, toda mujer pecará” (pág. 6) (Buda El Sabio, citado en Palabra de Mujer, 1992).*

*“La mujer es lo más corrupto y lo más corruptible que hay en el mundo” (pág. 9) (Confucio, citado en Palabra de Mujer, 1992).*

Existen diversos tipos de relaciones extramaritales, Cuber (citado en Linquist, 2000) identificó tres tipos de relaciones extramaritales en un estudio que realizó a través de entrevistas con 437 personas que se encontraban entre los 35 y 55 años de edad. El tipo I “compensa o sustituye a un matrimonio con problemas” en el que existe una carencia importante, pero no lo bastante seria como para poner fin al matrimonio; el tipo II, en el que una persona casada se desvía porque siente que su “matrimonio no es constante”, debido a que su pareja esta ausente durante mucho tiempo; y la del tipo III, la persona casada no acepta un “compromiso monógamo” en su vida privada, aunque pueda estar comprometida por el matrimonio (pág. 25).

Mientras que Linquist (2000) agrega otros dos tipos: aquellas que son por casualidad aunque se tenga un matrimonio feliz y aquellas que son esporádicas, que tienen lugar durante un cambio importante en la vida de una persona.

Por otro lado, Zumaya (1998) ofrece una tipología en términos de duración:

- Aventuras a corto plazo: menor a seis meses de duración.
  - Situaciones específicas: “de una sola noche” o “una cana al aire”, regularmente en estas relaciones se encuentra el uso del alcohol por la

- pérdida de inhibiciones sociales, su uso como coartada y la poca posibilidad de ser descubiertos. Se lleva a cabo con alguien que no forme parte del círculo de conocidos, a cierta distancia del hogar, sin ninguna responsabilidad para ninguno de los involucrados. Puede ser generada para combatir la soledad temporal o una necesidad sexual, mientras que para otros pueden estar involucradas necesidades mayores como la validación del atractivo personal, un mayor status social. Generalmente son cometidas por aquellos que son infieles por primera vez.
- Aventura consensual (o infidelidad en la que la pareja “esta de acuerdo”).
  - Aventuras “conquista”, la conquista le da satisfacción al conquistador, de este proceso de seducción se deriva la sensación de poder y aumento del valor personal.
  - Aventuras por enojo y venganza: pueden convertirse en asuntos de largo plazo. La satisfacción que se produce es generada por el intento de equilibrio hacia la infidelidad de su cónyuge.
  - Aventuras pre- divorcio. No implican los motivos ya expuestos en los otros tipos de infidelidad, sino que son pruebas para examinar la situación conyugal.
  - Aventuras bisexuales: como medio de experimentar una forma diferente de excitación sexual, homosexualismo encubierto que utilizan el matrimonio para ocultar sus verdaderas preferencias sexuales, curiosidad sexual y psicológica.
  - Aventuras a largo plazo: mayor de seis meses.
    - Aventuras de mantenimiento o compensación marital. Provee algún elemento que uno de los participantes ha perdido.
    - Aventuras Hedonistas. Son manifestaciones de búsqueda de placer, raramente llevan a enredos emocionales, no hay recriminaciones. Con frecuencia los participantes en este tipo de aventuras tienen matrimonios felices y sexualmente satisfactorios.

- Catárticas. Permiten a la persona hablar acerca de los temas problemáticos no resueltos y que no son reconocidos o solucionados en el matrimonio.
- Reductoras de intimidad: ayudan a aquellos individuos conflictuados por sentimientos ambivalentes acerca del grado de intimidad demandado por su compañero(a).
- Perversas: permiten satisfacer las fantasías del otro, no porque tengan la misma fantasía sino por lo abiertos y aceptantes que pueden ser con los deseos del otro.
- Reactivas, son disipadas por la necesidad de definirse o reasegurarse a la luz de circunstancias particulares. (51- 59 pág.)

Cada autor tiene una forma distinta de expresar los diferentes tipos de infidelidad con los que se han encontrado. Sin embargo, creo que las tres anteriores tipologías se parecen por aquellos factores que llevan a una infidelidad.

Respecto a lo anterior existen mitos que se generan también alrededor de una infidelidad, algunos de ellos son:

- Todos son infieles; es la conducta normal y previsible.
- Las aventuras le hacen bien al individuo y aun pueden reavivar un matrimonio aburrido.
- Debe de ocurrir que el infiel no “ama” al cornudo; la aventura lo demuestra.
- El compañero(a) de aventura debe ser más sexy que el cónyuge.
- La aventura sucede por culpa del cónyuge engañado; demuestra que este le falló al infiel de algún modo que hizo necesaria la relación extraconyugal.
- Cuando se descubre una infidelidad del cónyuge, lo mejor es fingir ignorancia; así se evitará una crisis.
- Si hay una aventura, el matrimonio debe terminar en divorcio (Pittman, 2003 pág. 31 y 32).



Por otro lado, se encuentran los mitos a favor de la infidelidad (Cuevas, 1992):

- La verdadera felicidad sólo se puede encontrar en el amasiato.
- Al amante siempre le toca la mejor parte de la relación.
- La amante siempre es una mujer liberal y seductora.
- Con el o la amante se pueden tener relaciones sexuales más atrevidas, placenteras y variadas.
- El o la amante siempre es más comprensivo(a) que el cónyuge.
- El o la amante siempre es más joven y guapo(a) que el cónyuge.
- El o la amante nunca exigen beneficios económicos como lo hace el cónyuge.
- El o la amante siempre esta disponible y de buen humor mientras espera la llegada de su “amor”.
- La relación de amantes no tiene riesgos.
- En esa relación todo es agradable y nunca habrá conflictos entre los amantes.
- El o la amante siempre mantendrá la discreción y nunca hablará de la relación.
- El o la amante nunca utilizará la relación en su provecho o en contra de su amante o el matrimonio de éste.
- El o la amante nunca se va a embarazar.
- Nadie se va a dar cuenta de la relación.
- Nunca existen intereses por parte del o la amante, fuera de los aspectos afectivos y sexuales.
- Tener amante es motivo de orgullo.

Y aquellos que están en contra de ella (Cuevas, 1992):

- Tener amante es muy riesgoso.
- Tener amante es sólo una forma de complicarse la existencia.
- Quien tiene amante es deshonesto(a) y traicionero(a).

- El amasiato es una relación solamente sexual, animal, vacía, intrascendente...
- Si el cónyuge se entera de la relación, se desintegrará el matrimonio.

Además de aquellos que tienen que ver con las comparaciones entre el matrimonio y el amasiato (Cuevas, 1992):

- Es más frecuente que los maridos engañen a sus esposas, que éstas los engañen.
- Si el marido o la esposa tienen un amante es por las fallas de su cónyuge.
- Por sus hijos y por la estabilidad de su matrimonio, las esposas son más fieles y no se “arriesgan” fácilmente.
- Si la relación sexual con el cónyuge es a “marchas forzadas”, es menos probable que se vaya con alguien.
- La esposa o el esposo no pueden negarse a tener relaciones con su pareja porque esto les empujaría a la búsqueda de otra relación.
- Hay que escoger cónyuges feos porque les resulta más difícil tener amante.
- Si alguno de los cónyuges se niega a tener relaciones con su respectiva pareja matrimonial es porque ya tiene amante.
- El cónyuge que llega temprano a su casa y nunca falta, no tiene amante.
- Su mejor amiga o amigo, nunca se relacionaría con su esposo o su esposa.
- Una mujer casada nunca seduciría a un hombre que no fuera su marido.
- Los padres nunca se involucrarán afectiva o sexualmente con los amigos o las amigas de sus hijos.
- Cuidar en exceso a la esposa o al esposo garantiza que no tengan amante.
- Ninguno de los esposos consentiría que su pareja tuviera amante.

Se observa dentro de estos mitos, una respuesta social juiciosa y vana que quizá deje de lado las razones verdaderas que pueden llevar al sujeto a ser infiel.

En su artículo “Cuando ellas son infieles...” la autora Norma Alicia Pimienta (1992) narra algunos casos de mujeres de Hermosillo que sostienen una relación extramarital, sin embargo, los testimonios recogidos por la autora son proporcionados por terceras personas, lo cual no nos permite conocer la realidad de dichas mujeres pero es interesante citarlos en este trabajo pues da una buena referencia sobre el pensamiento y postura social hacia el tema:

1. “Por el alcoholismo de su esposo, pues le daba asco cuando se le acercaba, se encontró a su exnovio quien ya estaba casado también y terminaron saliendo y yendo hasta la cama. No se atreve a divorciarse y tampoco a dejar a su amante pero le da miedo pensar en que su esposo se entere pues es muy celoso y la controla con reloj en mano”.

2. “Su madre la vendió a un hombre rico, cuando tenía 16 años y él era 24 años mayor que ella. Su inexperiencia sexual no le permitió ver desde un principio los problemas de impotencia crónica que él padecía. Este problema le hacía a él un tipo violento. Tuvo 4 hijos por inseminación artificial. Ella termino teniendo una relación con un empleado de su marido, por el que los dejó tanto al marido como a los hijos. Su esposo nunca se lo perdonó y le impidió ver a sus hijos. Ella sufría mucho por sus hijos y una amiga de ella (quien cuenta el testimonio) le comenta ‘Tuviste que vivirlo para saberlo; si te hubieras quedado en casa tal vez siempre te preguntarías: ¿Por qué no tuve el valor para dejarlo todo?’”.

3. “Ella atiende a su esposo que tiene problemas de contención a raíz de una operación genital, él vive con una sonda y ella la sujeta. Ella desea enviudar de una vez, tiene 40 años y siente la necesidad de un hombre por lo que cuando el dentista la trató con amabilidad, cuando le tocó la cabeza y la miró... después de

20 años de abstinencia, no necesitó mucho para que algo más pasara, se sintió ilusionada y desde entonces soporta más las condiciones de enfermedad de su marido”.

4. “ Ella quería ternura y el esposo le parecía vulgar. A los 26 años comenzó a ser infiel, después tuvo cargos de conciencia por la situación oculta. Pensó en divorciarse pero pesó más en ella la posible pérdida del estatus y todo lo que conlleva perderlo. La amiga (quien cuenta la historia) le dijo que si lo había probado lo volvería a hacer. Duró pocos meses sin ser infiel. Y la amiga le dijo ‘Sé inteligente, no te compliques; si se entera tu marido pues en ese momento toma una decisión, pero si no sucede eso, pues maneja las cosas con inteligencia...’ la amiga cree que ya lo hizo y poco a poco ha ido tomando colmillo”.

5. “ Era un matrimonio joven, él médico prestigioso y ella una mujer instruida, guapa y de la alta sociedad. Sé dice que ella era ninfómana pues buscaba hombres por doquier y a aquel que no accedía lo chantajeaba con el decir que la había intentado violar. Un plomero que había ido a arreglar una avería en su casa terminó en su recámara y a instancias de ella. Después ella lo perseguía en su trabajo y él se escondía por miedo a que el esposo se enterara y a las amenazas de ella. Después, con tantos perseguidos, se enteraron de que ella así manejaba las cosas. La pareja joven se divorció y el doctor se tuvo que ir a radicar a otra parte pues no soportó la vergüenza...”.

En los casos citados anteriormente, se destaca el abuso de poder, la mala comunicación entre las parejas, la necesidad sexual, indecisión, etcétera, cabe recordar que son contados por terceras personas quienes le agregan un toque personal a cada una de las historias como la amiga que insita a la mujer infiel a seguir siéndolo o aquella que la salva de culpas al decirle que si no lo hubiera hecho se hubiera arrepentido, entre otras. Algo interesante es la forma “discreta” con la que se relatan las historias, el anonimato y sin tomar en cuenta a quien

esta siendo por llamarle de algún modo “víctima” de la infidelidad, o llenándole de características negativas o quizá que justifican la infidelidad de sus conocidas. La pregunta es ¿habrá que justificar la infidelidad? ¿culpar a alguien por tener una relación extramarital? O ¿será mera excusa para no hacerse cargo de las propias decisiones?

### **I.V.II. La importancia para la psicología.**

Algunos de los autores antes citados nos permiten observar que la infidelidad se genera por una disfuncionalidad en la relación marital, por lo que para algunos sería importante que el trabajo terapéutico se encaminara a mejorar la relación a través de la solución de los conflictos generados entre los cónyuges, defendiendo a capa y espada la fidelidad en la relación de la pareja, lo cual simplemente generaría una mirada parcial, moralista y juiciosa respecto a la situación. Díaz (1995) hace referencia a la importancia de las relaciones extramaritales para algunas mujeres, en donde ellas, justamente encuentran un equilibrio que mejora su relación de pareja y promueve el mirar también el lado práctico y asintomático de la infidelidad, sin generar tabúes ni mitos respecto a la fidelidad, quizá intentando encontrar el lado menos maléfico, demoniaco y perverso (como algunos le nombran) a las relaciones extramaritales.

De cierta manera, en algún momento, en la vida de cualquier individuo, se puede estar involucrado de forma directa o indirecta dentro de una infidelidad, como dice Mario Zumaya (1998), siendo hijos, los integrantes de una relación triangular, cómplices, testigos o profesionales, todos en algún modo estaremos ante una situación tal.

En este sentido, la psicología juega un papel fundamental en esta realidad social, ya que nos encontramos con varias situaciones que conducen a la persona que esta involucrada a desarrollar sentimientos de culpa, vacíos, la no superación de barreras culturales, falta de autoestima, confusión, depresión,

dependencia, etcétera, además de la crisis que se genera en el núcleo familiar donde ha tenido lugar la infidelidad y como profesionistas, debemos dar respuesta ya sea de índole informativa o terapéutica a estos casos, ante la demanda de los consultantes.

## V. MÉTODO FENOMENOLÓGICO

El método fenomenológico busca una comprensión de los fenómenos sociales basándose en la perspectiva del actor, así como la manera en la que sus percepciones, creencias y motivaciones se relacionan con sus acciones. Para lograr tal comprensión, el método fenomenológico se apoya de métodos cualitativos que generan datos descriptivos principalmente de dos tipos: las palabras de las personas (habladas o escritas) y la conducta observable.

Rist (1977, citado en Taylor, 1996) señala que las características del cualitativo son:

1. Es inductiva ya que parte de los datos obtenidos para crear conceptos, intelecciones y comprensiones, lo que lo hace un diseño de investigación flexible.
2. El investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística, es decir forman un todo, y se toma en cuenta su contexto, sus historia y las situaciones en las que se hayan inmersos.
3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio y tratan de disminuir dichos efectos teniendo un intercambio de información de forma cotidiana como se realiza en una conversación común.
4. Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, esto significa que tratan de identificarse con las personas estudiadas para poder comprender la manera en que ven las cosas.
5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Es ver las cosas sin juicios de valor y como si ocurrieran por primera vez.
6. Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas, por lo tanto todas las personas y experiencias se consideran igualmente importantes, sin importar los juicios morales o tratar buscar la verdad.

7. Los métodos cualitativos son humanistas. Se enfocan en conocer de manera particular y profunda los sentimientos, pensamientos y actitudes de las personas sin llegar a generalizarlas estadísticamente.
8. Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación. Aseguran un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice ya que observan a las personas en sus actividades cotidianas y la información obtenida crea un conocimiento directo de la vida social que se libra de distorsiones de conceptos o definiciones que dejan de fuera las características particulares encontradas en las personas estudiadas.
9. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio. La perspectiva fenomenológica considera que todos los campos de estudio, así como todos los sucesos sociales tienen la misma importancia, y que a pesar de que pueden compartir algunas características en común son únicos.
10. La investigación cualitativa es un arte. Al no tener conceptos y teoría que encuadren los conocimientos producidos, la investigación cualitativa ha logrado captar y describir diversos campos de interacción social desde una perspectiva natural y transparente.

La metodología de la perspectiva fenomenológica está ligada de manera principal con dos enfoques teóricos: El interaccionismo simbólico y la etnometodología.

El primer enfoque refiere a que todas las organizaciones, culturas y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea. Aunque estas personas pueden actuar dentro del marco de una organización, cultura o grupo, son sus interpretaciones y definiciones de la situación lo que determina la acción, y no normas, valores, roles o metas. La etnometodología se refiere al tema u



objeto de estudio y a la metodología mediante la cual las personas mantienen un sentido de realidad externa, su tarea consiste en examinar los modos en que las personas aplican reglas culturales abstractas y percepciones de sentido común a situaciones concretas, para que las acciones aparezcan como rutinarias, explicables y carentes de ambigüedad. En consecuencia, los significados son un logro práctico por parte de los miembros de la sociedad (Taylor, 1996).

## **VI. METODOLOGÍA.**

### **VI.I. Objetivo.**

El objetivo de este trabajo fue analizar las características sociales, culturales y psicológicas de una mujer infiel para conocer qué factores la conllevan a estar en dicha situación.

### **VI.II. Sujeto:**

Se entrevistó a una mujer con licenciatura, de 55 años de edad, casada, en la actualidad separada, con 2 hijas y un hijo (27, 24 y 23 años respectivamente), de un nivel socioeconómico medio-bajo y en condición de amante.

### **VI.III. Materiales:**

- Hojas blancas
- Pluma
- Folder
- Grabadora

### **VI.IV. Escenario:**

- Estancia privada.

### **VI.V. Instrumentos:**

- Formato de entrevista que incluyó los siguientes ejes:
  - Datos demográficos.
  - Historia de la infancia y adolescencia. Relaciones familiares: padres, hermanos.
  - Roles de familia.
  - Historia de juventud.
  - Relaciones de pareja.

- Definición de amor y matrimonio.
- Antecedentes de mujeres infieles en su familia.
- Relaciones extraconyugales.
- Características respecto a su condición de amante.

#### **VI.VI. Procedimiento:**

Se llevó a cabo una entrevista a profundidad con duración de 4 horas y media con la participante, posteriormente se realizó el análisis de los datos (por categorías) recabados durante la misma. La entrevista se enfocó a las condiciones que la llevaron a tomar la decisión de tener una relación extramarital y a cómo lo enfrenta en la actualidad. Es importante resaltar que la participante accedió a que se utilizarán los datos recabados durante la entrevista para este trabajo por lo que por fines de confidencialidad y ética profesional los nombres mencionados han sido modificados.

#### **VI.VII. Resultados:**

María es una mujer de 55 años, casada pero en este momento separada de su esposo. Tiene 2 hijas (29 y 26 años) y un hijo(25 años). Es licenciada en Derecho. Actualmente no tiene un trabajo formal pero se ha dedicado a trabajar en varios lugares ajenos a su profesión pues es quien se encarga de la manutención de su casa y de quienes viven en ella (su hija de 26 años, su hijo de 25 años, la esposa de su hijo y sus dos hijos, uno de 3 años y otro de 1 año).

#### **HISTORIA DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA.**

Cuando era niña se sentía con una autoestima baja, se sentía no amada y pensaba que no valía nada (en ocasiones hasta en la actualidad se llega a sentir así).

Sus padres comenzaron a vivir juntos a los 21 (padre) y 18 años (madre). su padre se dedicaba a la compra y venta de llantas, rines y balatas. Su madre era trabajadora doméstica. Al principio de su relación rentaban una vivienda.

Posteriormente su padre se fue a Veracruz (a la Sierra a sembrar) durante mucho tiempo por lo que vivieron en casa de su abuela paterna en Peralvillo. Comenta que su abuela no los quería porque no quería a su mamá. Ella estaba separada del abuelo y vivía con otro señor:

*“...mi papá se fue a Veracruz, la dejó un buen tiempo, no sé qué tiempo pero la dejó y ella se fue ‘ora si que de arrimada con su suegra. Su suegra vivía con otro señor ya no era con mi abuelo, mi abuelo. También este... los abuelos se separaron por cuestión de que el abuelo le pegaba mucho.”*

En esa época eran sólo 5 hijos: Juan, Sebastián, Pablo, Lucy y ella. Sus hermanos Sebastián y Pablo estuvieron 2 o 3 años en un internado de Jojutla, Morelos en este tiempo. Su hermano Juan era el responsable de ellas mientras su madre trabajaba. La abuela lo ponía a hacer atole para sus hermanas y lo enviaba a comprar pulque para ella. Lucy es minusválida desde que tenía un año por un accidente que tuvo con su madre por lo que necesitaba mayores cuidados. Luego su padre regresó y se fueron a vivir a el Pedregal de Ciudad Universitaria, ella tenía 5 o 6 años de edad y vivió ahí hasta antes de casarse. Después nacieron sus demás hermanos Luis, Alfredo y Penélope. Su madre tardó en volverse a embarazar 4 años aproximadamente, naciendo Gabriel y posteriormente Lucrecia.

Cuando iba en la primaria (segundo o tercero de primaria) su madre las iba a sacar de la primaria pues su hermano mayor fue enviado a la correccional. Ella vendía gelatinas junto con su hermana Lucy y cuidaba a su hermano Gabriel mientras que su madre pasaba visita en la correccional. Su padre culpaba a su mamá de dicha situación.

*... te digo que por situaciones de mi papá, te digo que los golpeaba, golpeó a mi hermano más grande cuando tenía... como 16 años. Se fue*

*de la casa y se fue a unas cuevas ya ves que te digo que era pedregal, se fue a unas cuevas supuestamente por lo que me enteré, se fue con unos marihuanos y esos marihuanos yo sé que quisieron violar a una muchacha y a él se lo llevaron al reclusorio. Mi mamá en ese tiempo recibía obviamente cantaletas de mi padre cuando él había sido el culpable de que su hijo se había ido y pues él lo golpeó porque también mi hermano no quería estudiar la secundaria... él no hizo nada pero tu sabes que aunque no y el que agarra la pata también es culpable cayó en la correccional, un año más o meses y creo que se hubiera ido a la Lecumberri. Mi mamá en ese tiempo nos iba a sacar de la primaria yo iba en segundo o tercero de primaria, vendíamos gelatinas ... y ella pasaba revisión, tenía que pasar a ver a su hijo... después salió y decía él que se iba a portar bien, después de dos años. Dos años donde entre mi hermana y yo vendíamos gelatinas para que mi mamá le llevara fresas con crema cuando uno no tenía ni para comer...”*

La situación económica siempre fue precaria:

*“entonces mi casa Thalía... (llanto) era... era de piedra, has de cuenta que un... de la época cavernaria, cavernícola, no sé cómo decirlo. La verdad yo tenía como... yo creo que ya cuando llegamos al pedregal tenía entre 5 o 6 años y ya era casi adolescente 14 o 15 años y todavía vivía así”.*

*“pero aun así la comida que se le daba a él... a él nada más era la carne o si era huevo con chile era para él, para uno no. Uno tenía que comer frijoles de la olla y a veces uno esperando el bocado que él te diera, lo hacía con toda la maldad te ponía chile en el bocado o si no nos daba un trancazo”.*

*“Yo llegaba a faltar muchísimo a la escuela por situaciones de que me ponía muy enferma de la garganta se me hacían bolotas así... yo creo que era la anemia, lo mal comida que sé yo, entonces eso era por mes y digo que eso era por la mala alimentación porque en ese tiempo mi mamá de lo que nos mantenía era que tenía gallinas, guajolotes*

*entonces venía alguien conocido de mi papá y pues él lo que regalaba era la gallinita, el gallo porque tenía gallos de pelea el señor, entonces uno como chamaco le decíamos a mi mamá “mamá nosotros tenemos hambre, porque no matamos a esa gallinita, mi papá va a regalar esa gallina y nosotros ¿qué?” “¡no!” no pero ya después le llegaba o le caía el veinte “mis hijos muriéndose de hambre” no pues que se lo comió el perro y matábamos gallina por gallina porque se daba cuenta de que el señor regalaba las gallinas”.*

Siempre se sintió afortunada pues existió gente que la trataban bien, le regalaba cosas. Sin embargo, muchas de sus experiencias en esta etapa de su vida no fueron gratas

*“Pues que nunca teníamos dinero para gastar, y que ahorita se me vino a la mente, no sé, sentía que no era feliz porque mi mamá no nada más a mí, nos quería como yo hubiera querido. La otra por lo mismo que te digo, sentía que toda mi familia era violada de una manera u otra”.*

Cuando llegó a la adolescencia era muy tímida, era muy introvertida. Se aislaba de todos por las situaciones que sucedían en su casa. Sus padres no aceptaron que ella tuviera novio ni que se casara.

### **Relaciones familiares.**

Sus padres siempre tuvieron relación mala, violenta. Se insultaban y él golpeaba a su madre.

*“... porque ehh él la agredía verbalmente y aparte de verbalmente siempre le daba un trancazo... ... y siempre acababan discutiendo mentándose la mamá. Muy mal, muy mal y en ocasiones cuando llegaba sábado o domingo era borrachera, era un señor alcohólico, llegaba muy alcohólico, llegaba la golpeaba, la sacaba arrastras, así... ... este... (llanto) a veces eran las 10 de la noche y salíamos todos corriendo, nos íbamos a la iglesia porque el señor cuando no tomaba pulque, tomaba*

*cerveza si no vino y siempre agrediéndola... ¡Siempre! ... Siempre le decía -"Hija de tu puta madre dice vete de aquí no se que haces, y ustedes (nos veía a nosotros y nos decía) ustedes son hijos de la chingada no son mis hijos"- Ya llegaba otro día y decía que no recordaba nada, decía que nada, nada y se levantaba tarde y pero aún así yo veía que mi mamá le tenía que hacer huevos con chile, el té para curarle la embriaguez, siempre..."*

Su padre le era infiel a su madre y ella se enteró:

*Pero un día si yo llegué, me acuerdo que mi mamá se iba a trabajar y mi papá estaba con otra persona en la cama, mi casita así de piedra con la puerta así toda que se caía la puerta, yo veía por las rendijas y él estaba con otra persona en la cama, pues uno chamaco pues con la ignorancia pues uno le decía a la mamá -"fulanita de tal estaba aquí con mi papá"- y me dijo -"y que estaba haciendo?"- yo -"no, estaba en la cama"- mi mamá pues obviamente ya imaginaba más.*

Comenta que la relación que tuvo con su padre puede ser considerada como buena pues a sus hermanos los levantaba a golpes hasta sacarles sangre y a ella solo le picaba con una aguja o le pegaba con un palo. Además de que nunca abusó sexualmente de ella. Situación que si ocurrió con su hermana Lucy:

*"Eso era por una parte, y luego, una vez sí llegué de la calle estaba chavilla tenía como siete u ocho años, no sé y mi papá tenía acostada a mi hermana minusválida... y cuando yo llegué él este... tenía acostada a mi hermana y se lo dije a mi mamá".*

Su madre siempre les decía que debían cuidarse de estas situaciones.

Siente que en la relación con su madre no existía la comunicación que ella quería pero la forma de querer de su madre no la entendía:

*"...hasta llegaba a pensar que no nos quería pero ahora lo entiendo como que ella guardaba un odio o un rencor hacia su pareja como que centraba eso, y como que... cuando yo iba a la secundaria decía - "mamá no nos quiere, no nos ama"-simplemente ella siempre metía ideas -"no te lo creas, no te lo mereces"- siempre poniendo etiquetas -"tú*

*no grites, tú no hables”- cosas muy negativas, muy, muy negativas... Entonces yo ahí lo considero... yo me unía mucho con mi hermana la minusválida, no sé me unía demasiado por eso cuando yo me casé como que ella lloraba mucho por mi porque ella decía que no iba a salir adelante más porque se sostenía en mí como obviamente como minusválida... pero si, este... a veces lo he analizado muy al fondo digo que no supo canalizar ese cariño porque me ve y pues si me abraza y me da cariños pero yo pienso que eso lo hubiera hecho antes y no ahora”.*

Todos sus hermanos la querían: con Juan tenía una buena relación hasta que lo enviaron a la correccional pues poco tiempo después de salir se fue a vivir con su pareja, una mujer mayor que él. Su hermano Pablo le decía “la Chusca” por ser bonita, de cabello chino y delgada. Con su hermano Sebastián tuvo problemas porque quería abusar de ella y de su hermana Lucy:

*“...recuerdo con él tuve problemas después en el aspecto de que me acuerdo que me abrazaba y ya quería hacer otras cosas conmigo y yo le dí la queja a mi mamá y no sé si hablo o no hablo con él pero él siguió en la misma, en la misma situación de que siempre me invitaba a que me bajara los calzones que me llevaba atrás al baño, pero yo nunca, nunca y si no era yo era mi hermana Lucy, nos cuidábamos a veces como teníamos baños así de cortinitas a veces llegas a percibir que alguien te esta viendo, no sé, cuando no intuía mi hermana era yo ya de más grandes él intentaba abusar de nosotras... nunca lo permitimos pero lo que si te puedo decir que a lo mejor sí lo logró con los más chicos... Luis y Alfredo”.*

Lucy y ella eran cómplices, se cuidaban la una a la otra, asistían a cursos juntas, tienen mucha comunicación hasta la fecha. Con Penélope, Luis, Gabriel y Alfredo tiene una buena relación. Lucrecia y ella no tienen una buena relación:

*“Yo lo alcanzo a intuir que ella fue violada por Sebastián y después por un novio y después como que ella se prostituyo con varios de... varios tipos y eso mismo coartó la relación de... de cómo hermanas, como*



*que... a la fecha tiene un carácter muy, muy agresivo, muy este... pone barreras muy altas es demasiado inteligente pero muy altas y no permite que nadie se entere de su vida y a la vez sentí que se prostituyó ella así totalmente, tiro por viaje mi mamá le llamaba la atención que porque este... no llegaba a veces, le decía hasta vulgarmente a veces, le decía "que pareces güila que en cualquier árbol te atorras y ahí te quedas" y lo que son las cosas ahora tiene un marido... baquetón que no hace nada, huevón y es abnegada, o sea extraña su... o sea como te puedo decir la palabra de que toda rectitud ahora o no sé, no la entiendo. Tiene el carácter muy feo, muy feo, solamente te puedo decir. Una vez fui a su trabajo por x razón y hasta la misma secretaria no... estaba yo trabajando con ella y no... chocábamos demasiado, parece mi enemiga".*

Las relaciones entre hermanos siempre estuvieron marcadas por los abusos que ocurrieron al interior de la familia: su hermano Sebastián abusó de Luis y Alfredo. Así mismo, quiso abusar de Penélope y de Lucrecia. Gabriel y Sebastián abusaron de Lucrecia y Alfredo abusó de Gabriel.

### **Roles en la familia**

Su madre se encargaba de trabajar para llevar comida a su casa, hacía labores domésticas en otras casas, mientras que su padre vendía llantas para emborracharse.

Sus hermanos Juan, Sebastián, Luis y Alfredo estudiaban y se encargaban de llevar el agua del pozo a la casa. Juan se encargaba de cuidarlos a todos por ser el mayor.

Lucy y ella se encargaban de limpiar la casa, lavar la ropa. Lucy lavaba biberones, los hervía, hacía la comida mientras que ella cuidaba a sus hermanos Gabriel, Penélope y Lucrecia.

Su padre no estaba de acuerdo en que las mujeres estudiaran:

*“mi papá en un principio tenía la idea de que los hombres estudiaran y las mujeres no, las mujeres decía que no, con perdón de la palabra decía que para qué si íbamos a ser putas, que no”.*

En su casa sólo le permitieron estudiar hasta los 15 años, fue hasta que tuvo 17 u 18 años que pudo hacer la preparatoria en la Preparatoria Popular. Sin embargo, a sus hermanos los más pequeños si les permitieron estudiar más.

## **HISTORIA DE JUVENTUD: RELACIONES DE PAREJA.**

Acudía a cursos y actividades junto con su hermana Lucy en Coyoacán, sitio que más visitaba y disfrutaba, en específico la iglesia pues le gustaba contemplar a las novias vestidas de blanco en sus carruajes que arribaban a la iglesia.

Durante la preparatoria tuvo su primer novio: Manuel que duró solo una semana pues se sentía inhibida ya que él era muy guapo.

Posteriormente, conoció a quien sería su esposo. Se conocieron en 5º año de preparatoria y desde los 18 años comenzaron su relación.

*“él se me apareció una vez en el dispensario y decía “no mira vamos a otro...” es que es muy verbo mi esposo hasta la fecha, tiene ese don pero ya como le conozco como es por eso no quiero ya hablar con él. Sabe cómo, es muy hábil, entonces este.. me esperó, siendo que otro banquero muy parecido a él me hablaba hace poquito me lo encontré y es abogado también (risa), este... pues me siguió, platicué con mi esposo me acuerdo ahí afuera del dispensario y ya después pues nos hicimos novios, pero me decía “¿por qué...” ¡ah! porque para eso me hablo y me dijo “oyes este ¿quieres ser mi novia?” y le digo “no” y luego le digo “bueno siempre si” dice “¡oh, qué rara!” dice y que después yo accedí a ser su novia porque si era muy especial, nada más lo agarraba de la mano, para mi el que me abrazara así como que no,*

*no, no había tenido novios y todo fue poco a poco dure buen tiempo porque también no le, no me permitía yo que se acercara mucho a mí, mucho menos así de frente”.*

Pero su novio siempre terminaba la relación, luego regresaban porque él la buscaba nuevamente.

*“Me faltó yo pienso que tener más contacto con otras personas y el conocer cómo piensa una persona y cómo piensa otra”.*

Terminó la preparatoria a los 21 años e ingresó a la licenciatura. Ingresó a la universidad y en segundo semestre de la licenciatura en derecho se embarazó:

*“...tenía mi noviazgo, este... decía mi esposo que yo ya no iba a estudiar, ingresé a la universidad hice un año y me decía “si nos casamos” ¡Ah! Porque pasó esto, en el noviazgo hicimos la relación y en una de esas si salí embarazada entonces dijo él que no se iba a casar conmigo entonces yo decía que qué iba a hacer, no me iban aceptar y yo veía dos caminos: mi padre por ser machista no me iba a aceptar con un hijo en la casa, si así, si así no me bajaba de puta, ahora teniendo un hijo pues mucho menos. Entonces este... decía que tenía que abortarlo, y no hubo nunca comunicación con mi madre y por otro lado el novio me controlaba, no tenía ni amigas ni a quién, él recurría a sus hermanas de él que eran casadas, entonces le dijeron que me inyectara la carbuclina, el sopac, que no sé qué tantas cosas para que abortara, al final de cuentas este... tomé pastillas de la quina, se me murió el producto cuando yo fui a hacerme el legrado resultó de que el producto ya estaba muerto, hasta hoy a la fecha mi madre no sabe, no sabe”.*

Después de esto hicieron planes para casarse y su padre no aceptaba. Se casó a los 23 años, porque sentía que si la quería y ella a él. Duraron mucho tiempo sin tener hijos pues se colocó el dispositivo después del legrado.

María comenzó a trabajar de recepcionista pues él no encontraba trabajo, su esposo se molestaba por las labores que tenía que realizar en la empresa como hacer café o comprar un comida para el jefe.

*“Llegó al grado de que una vez si este... fue a esperarme a la puerta de la empresa, era grande la empresa y fue a esperarme así como diciendo “a ver si no me pone los cuernos” no sé, tan es así que me celaba mucho, una vez llegué con una basurita en el cabello y me cacheteo, decía que con quien me había revolcado “con nadie”, “¿por qué traes el pasto en la cabeza?” “me cayó basura del árbol” y cuando yo llegaba a veces, él si que estaba ya con otra persona, llegaba hacia la esquina de la casa y él sí estaba platicando con... él si ya andaba este... con otra persona. Tan es así que luego ya nos agredíamos ya al año ¡ni medio año!. Ya andaba con otra y pues también empecé ahí agarraba mis cosas como dos veces agarré mis cosas para irme y me fue a alcanzar. La verdad, hasta hoy, hoy entiendo -¿cómo te puedo decir?- el vivir con una persona que te este... o sea no necesariamente tienes que ser feliz con una persona y mucho menos viviendo, que te esté amargando”.*

Su esposo siempre fue controlador con ella:

*“Como siempre es una persona muy caprichosa, berrinchuda, muy controlador, muy machito, muy impulsivo, muy así que.. que digo yo que y siempre fue así y no creo que cambie, no creo que cambie y creo que si está con otra persona debe ser igual y si cambia, dice él que cambió porque dice que es más tranquilo con otra persona y más este ¿cómo se dice la palabra? que se arrepiente de no haberme dado buena vida”.*

Durante su matrimonio vivió violencia verbal, sexual, física y psicológica. Su esposo le fue infiel varias veces. Después de un tiempo le sugirió tener otras relaciones sexuales para poder comentarlas durante su relación sexual y excitarse. El tenía otras mujeres pero el acuerdo fue que ninguno tenía que relacionarse sentimentalmente con las personas. Su relación llegó a su fin pues él le manifestó que se había enamorado de una de sus parejas sexuales, con quien vive actualmente.

## DEFINICION DE AMOR

Cuando era joven pensaba que el enamoramiento era que le llevaran flores, la abrazaran, le dijeran que la amaban o ver que se sentían grandes con ella. Buscaba en una pareja cariño:

*“Yo veía que todos, que todas las amigas buscaban un cariño y por qué yo no podría tener uno, y sentía que la vida de pareja se tenían que casar y por qué yo no, creo que me merezco casarme, salir bien de blanco de mi casa”.*

Al principio de su matrimonio encontró todo esto pero después las cosas fueron cambiando:

*“Que al mes, que a los dos meses, que al medio año, que al año, todas esas fechas se iban manifestando lo que él era: me despreciaba, me botaba la comida, que le daba las cosas calientes, que llevaba cebolla que así no, me ponía a llorar, cuando no este... quería hacer la relación este... pues me mandaba abajo en el suelo, sino me golpeaba hacia la orilla de la cama, o sea van pasando muchas cosas que se pasan, pero cuando ya lo llegas a ver con otra persona eso fue ofensivo y cuando te dice “sí si anduve” sientes morirte, poco a poco fue yo creo acabando el amor”.*

En la actualidad lo que ella busca es ser feliz con o sin una pareja, aprender a estar sola y a quererse y amarse.

El enamoramiento para María es química, tiene que ver con atracción sexual y el erotismo.

En su concepto de amor existen varias características que deben de cumplirse:

*“...pues para mi debe de haber muchas combinaciones, debe de haber un amor recíproco, debe de haber, no nada más de una persona, debe*

*de ser recíproco y entenderse bien en todos los aspectos, tanto así como en la cama. Y yo creo que debe de haber respeto, debe de haber confianza, eso debe de ser porque si hacen el amor y se esconden muchas cosas no lo hay... en el amor debe de haber lealtad, confianza, rectitud, es que el amor es muy complejo, muy complejo”.*

Ella considera que no se amaba pues no se daba las oportunidades que ella necesitaba para sentirse bien. Sin embargo, con el tiempo ha logrado ir cambiando esta situación:

*“...yo me amo ¡no! cuando me hace y llego a la casa y tengo problemas con el esposo y dice que se va, me pongo a llorar y empiezo a recordar esa palabra, me vuelve a pegar en la cabeza de decir “si no se aman, menos la otra persona las va a amar” dije “¡ni yo me amo, qué estúpida, qué tonta!” dije, lloré, lloré como no tienes idea, no me he dado la libertad de ir aquí, no me he dado la libertad de estudiar, no me he dado la libertad de comprarme lo que yo quiero, nada de esto lloré, dije “a partir de hoy eres María y debes dártelo poco a poco, no va a ser momentáneo, poco a poco” y poco a poco ha ido resultando, ahora primero su escuela, lo he logrado y qué tal como estamos, muy bien, voy bien y doy de brincos, estoy bien voy por un punto y luego voy por otro, voy”.*

Para María, el amor se demuestra al darle lo mejor de ti en todos los aspectos.

## **DEFINICIÓN DE MATRIMONIO**

María comenta que en un matrimonio debe existir comprensión, confianza, tolerancia y reciprocidad. Lo define de la siguiente manera:

*“¿matrimonio? Yo lo veo como que quieren estar juntos siempre ya ellos, ahí. Yo lo vi en mi pareja, él no quería estar porque él decía “ahorita*

*vengo voy a ir a un baile” este... “oye yo quisiera que me llevaras al cine o que fuéramos aquí” “no, no yo tengo ese compromiso” o sea me dejaba en segundo término siempre, entonces por eso digo no era su pareja ideal”.*

Ella recomienda el matrimonio:

*“Por necesidad biológica... Sentirse caliente y si aparte sientes cariño por la persona, si lo recomiendo... A quienes lo sientan porque cada persona sabe controlar sus instintos unas sí otras no, otros se van por... ahora lo veo de otra manera, eso del enamoramiento como que no existe siento que no lo hay.”*

## **LA INFIDELIDAD**

La fidelidad para María es el sólo encontrarse con una sola persona:

*“ como su perrito fiel... físicamente nada más porque quizá mentalmente estoy con otro, ¿verdad?”*

Mientras que la infidelidad es tener relaciones sexuales con varias personas.

Han existido casos en su familia, mismos que se remontan a su abuelo paterno, su padre, su hermano Juan y su hermana Lucrecia.

Considera que las infidelidades masculinas y femeninas son lo mismo aunque las causas sean distintas:

*“yo pienso que la característica del hombre, en su gran mayoría es infiel porque ¿cómo te diré? como que la misma sociedad los va marginando,*

*no sé, o porque su misma necesidad biológica es así pero en la mujer es un poquito más frenada”.*

## **Relaciones extraconyugales**

María refiere que lo que la motivó a tener una relación extraconyugal fue el necesitar que la apapacharan y :

*“muchas curiosidades, la primera sí el tener el contacto con otra persona, si iba a ser igual que mi esposo o si peor que mi esposo, si él ya me había hecho lo peor que podría esperar de la otra persona, pero veo que no es igual, tan es así que mi esposo ha utilizado todo, él hizo todo de todas maneras y otras personas con las que he estado como que se evocan a una sola cosa”.*

Sin embargo, comenta que su esposo fue quien le propuso que tuviera otras relaciones pero ella no quería al principio después tuvo inquietud y el pensar que otras personas lo habían hecho por qué ella no.

*“muchas curiosidades, la primera sí el tener el contacto con otra persona, si iba a ser igual que mi esposo o si peor que mi esposo, si él ya me había hecho lo peor que podría esperar de la otra persona, pero veo que no es igual, tan es así que mi esposo ha utilizado todo, él hizo todo de todas maneras y otras personas con las que he estado como que se evocan a una sola cosa”.*

La primer relación extraconyugal que tuvo fue cuando tenía 38 años y trabajaba en una empresa de recepcionista con un ingeniero que trabajaba en el mismo sitio, él era casado.

*“... yo veía a un ingeniero galán tipo jarocho pero con su perfil moreno muy muy bien hechecito decía “ese tipo me gusta” pero nada más pensé así ¡no! pasaba de alrede así muy galán, así creído, hasta su melenita, no a cualquiera le queda la melenita, y este cuate le quedaba, decía “a pesar de que es moreno anda híper limpio, así siempre con su camisa*



blanca, todo un ejecutivo, ¡no wow!” decía entre mí pero después yo veía y como yo tenía que llevar el registro de las asistencias, el tarjetero, todo, el reloj yo empezaba a ver que él checaba hasta que un día se acercó y me dijo “sabe qué usted es muy bonita” y me reía, para eso me hice una base larguísima hasta acá (señala con su mano el tamaño de un cabello largo a media espalda) así de puro chinito, de por sí soy china, pero entró la moda del chinito y me hice chinitos y me decía que era muy bonita con mis chinitos y me reía nada más y por otro lado mi esposo en la intimidad “tienes que hacerla con fulanito de tal” “mmta guácala, no qué asco, no yo el día que lo haga lo hago con ese ingeniero ” yo decía entre mí pero no se lo decía a mi esposo y en una de esas que se me sale y que le digo “qué crees anda un ingeniero ahí que me anda...” “pues hazlo, te estoy dando oportunidad de hacerlo” “¿de veras sí?” y ya... ese día se me presentó “sabe qué tiene usted el ojo muy bonito y sus chinitos se le ven bonitos” “gracias” “ le invito a comer” y me quedé así callada “qué dice” “déjeme pensarlo” dice “piénselo, mañana paso” al otro día “Qué dice” “Bueno” pero para eso a mí no me agradó, iba con el otro ingeniero que sí tenía ojo verde, iban los dos y dije no ¿cómo los dos? dije (risas) con uno y que le digo “sabes que porque no le dices adiós a tu amigo” “quieres que le diga adiós” “sí, pus yo contigo pero no con el otro” Pero júralo que con el ingeniero si soñaba así como lo pensaba decir “este cuate me cae que sí me dejo hasta que me bese la punta del dedo de los pies a la cabeza” lo dije, lo pensé y así fue. Júralo que hasta estando en el baño este... me halagó mucho dice “no quieres que te lleve a Garibaldi?” me daba todo, todo, me llevó a comer, me llevó a un buen... de todo de todo lo mejor ¿sabes qué sentí ahí Thalia? “¿ Acaso todo esto me lo merezco?”, me pregunté yo “¿me lo merezco? estar con la persona que quieres, que te gusta, que te está dando todo” pero a la vez sabes qué pensé... júralo que salíamos del hotel y parecía que salía con zancos porque día tras día pasaba y sentía que mi corazón era como jamás, jamás en mi vida

*había latido mi corazón como un reloj tic- tac, tic- tac. Iba así como un radar. Decía “No es posible! Este cuate me... no, no no yo me tengo que ir de aquí, me tengo que ir de aquí” Me fui de esa empresa, me fui de esa empresa, dije “no quiero destruir un matrimonio yo tengo a mis hijos”.*

Con esta persona sólo salió en una ocasión y duró un mes más en su trabajo pues renunció por no sentirse bien al saber lo que comenzaba a sentir hacia él.

La siguiente relación la tuvo poco tiempo después también a los 38 años, con un carnicero a quién le compraba carne seguido:

*“¡qué pasó güerita” dice “la invito a comer” siempre me decía “la invito a comer” y siempre le decía que no que yo iba por mi carne y ya, siempre. Ya hasta que un día estaba solito y me dice “¡qué ya no había venido para acá” y le digo “no” “la invito a comer, es más la invito ahora” “ pues déjeme pensarlo”. Entonces llego a casa y me dice mi esposo “¿qué paso? No te volvió a proponer este... el Rosendito?” le dije “sí” ah! y le había dicho que sí pero como que yo no quería ir entonces “¿cómo que no vas?” y él me llevó y me dijo “te vas a quedar esperándolo donde te dijo” y ya lo esperé pero la verdad yo sentía como asco no sé del olor de la carne pero no sé, no pero llegando al hotel me decía “pide lo que quieras” pero yo iba como asqueada no sé del olor como llegó, no sé pero resultó que no, no se le paralizó su asunto...pero la sorpresa que pues al hacer el amor no tuvo erección no tuvo este.. no tuvo erección más que me masturbo completamente, senos, piernas todo bien, era muy guapo, pero no tuvo erección”.*

Después de algún tiempo, al retomar sus estudios en derecho cuanto tenía 47 o 48 años estableció su siguiente relación con un maestro.

*“...un maestro que le echaba los canes a una amiguita más chamaca y la chamaca le decía “dígame a ella” “ay cómo crees?” pero yo así vacilando hasta jugando le dije al maestro “ay maestro ya ni le queda” “no pues la invito a usted” algo así cambiaron la plática “no, cómo cree” y ya en una de esas no le hice caso de juego y juego porque estábamos*

*vacilando y le seguí pero no me dijo nada y no le hice caso pero ya fue otra vez entré a clases, ya iba con otra compañera entonces resultó que me dijo “María, María” pero me habla así por mi nombre y me regreso “¿qué pasó maestro?” me quedé así “que dice ¿entonces nos vemos el martes? o no sé que en la tarde” me quedé así “dígame que sí que no sé que” “bueno” pero llegando al hotel yo veía como que se quería mandar, lo veía así ventajoso este maldito se ve bien canijo pero no me ha pasado nada, ¿qué hago? luego quería que hiciera el amor por allá, no pero este maldito, no... quería hacer el amor por el recto y quería que le besara, dije no dije “este es un maldito, desgraciado”, ya no hallaba como zafarme es más fui pero la verdad si me dio miedo, miedo porque era un gigantote y moreno él, era feo pero en su manera de pensar era muy... no medio asqueroso, vamos dije “ya lo tengo aquí ¿qué voy a hacer?” dije “María, piensa”, no me vas a creer con trabajos de su pene si estaba gordito, muy gordo es más me llenaba todo, muy grande dije “y quiere hacerlo por el recto, este me va a desgraciar” no, no y me quedé pensando “a lo mucho se lo mamo” y eso porque ya lo he hecho con mi esposo pero dije “¿cómo le haré?” Hice una cosa que no te imaginas, agarré y le amarré las manos con su corbata en la cama y ya empecé a besarle su pene pero así me tuvo... la otra vez lo volvía ver y quería y le dije “no, contigo ya no” luego le recuerdo que él se bajó a besármelo pero con su bigote todo me espinaba, yo lejos de sentirme bien no, me sentía así no ya, ya no, ya”.*

Posteriormente anduvo con un compañero de la carrera:

*“me dice “entonces qué María ¿cuándo nos vemos?” “ no pues tal día” y dice... se llamaba Enrique dice “pero entonces nos vemos tal día” “órale pues” esa vez yo no creí que se fuera hacer y se hizo, la verdad este... como que el hacer el amor como qué... a pesar de que me penetró y todo como que entendí que necesita algo que te agrade, que tenga química, no sé, algo que te atraiga no es así por hacer, igual que la otra persona, debe haber algo que te agrade, mínimo que te guste”.*

Siguió con otro compañero, más chico que ella igual que el anterior de sus colegas.

*“después anduve con otro ese era guapo, no era de mi gusto pero era guapo. Alejando, otro compañero, él no era casado, él era solterón pero por lo mismo guapo, era muy vanidoso y en cuestión de carácter si combinábamos bien, pero cómo te puedo decir, eh... Llegó al grado de decirme que yo pagara el hotel, le dije “no ya olvídate”.*

Cuando ya estaba terminando la carrera, tuvo una relación con uno de sus profesores, el señor tenía entre 75 y 80 años, con él se sentía muy bien en varios aspectos pero desde un principio ella sabía que esa relación tenía que terminar, duró 5 años con él:

*“ya estaba terminando la carrera, me faltaba una materia, “Amparo”, entonces un día me encontré al maestro, lo saludé y pero en eso me dio un beso desviado me lo dio por aquí así(señala la mitad de la boca), y después me lo volvía a encontrar otra vez ¡ah! para eso le hice un comentario a unas amigas les digo “cómo ves al maestro, quiere algo conmigo, casi me anda besando en la boca” y me dice una de ellas, una me dice así y la otra así, una me dice “¡ay María, esta re feo qué le ves a ese maestro!” y la otra me dijo “ No seas tonta, aprovecha tiene un camionetón grandote” dije “¡ay si y ahorita me lo va a dar luego, luego! ¿no?”, yo me quedé pensando así, dije pero pensé yo en mí dije “me va a ayudar a terminar la carrera” y veo que hay problemas de que para la titulación, pero no es así pero yo en ese momento lo veía así y dije “si me va a echar la mano y ya me ofreció” y otra vez me lo vuelvo a encontrar y le digo “maestro, quiero que me venda un folletito que otro compañerito quiere” “hay dos, si tu vendes te doy la mitad” me dijo así, “no déme los folletos” y ya se los dí y le di su dinero, y otra vez me dice “ qué tal como vas con la carrera” “no pues me falta esto, me falta el otro” “ya te dije yo te echo la mano”, pero como le vi su carácter muy suave, muy tranquilo le dije “deveras si me echa la mano si hago la*

carrera” dice “ya te dije pero obviamente si aceptas este... mi, mi invitación al café” “claro que sí” pero en eso... ya llegó el día, me subí a la camioneta y me agarra de la mano pero no me vas a creer yo iba temblando, y dice “ya se hizo” y me soltó, “dónde te llevaré” para eso me lleva hasta Santa Fé ¿no sé si conozcas? “vamos a llevarte a ciudad Gótica” (risa), no creí y no se hizo porque ese día había mucho tráfico, nos regresamos, me dice “pero no te apures, pero ¿segura?” le digo “sí” pues desde esa vez que me tocó la mano yo sentí así ¡mmaa!! ¡ah chinga! (y se toca el cuerpo como bajando algo) ¿qué me está pasando? no vas a creer Thalia, yo llegué a tu casa, no pasó nada pero yo sentía como algo contenido a la vagina así, fui al baño y que se me viene así mucho flujo ¡Plas! Así, como si fuera una descarga. Dejé pasar, pero ya después... este... yo no esperaba, me da un beso, en la segunda vez que lo veo, me da un beso, y él es feo feo así, pero obviamente su aliento, su olor así a jaboncito limpio, pues obviamente se deja uno, me quedo sorprendida porque me da el beso con la boca cerrada, él también con la boca cerrada pero has de cuenta que la vibra toda se pasa así (recorre sus brazos con sus manos) en todo, y lo sorprendente para mi fue de que... fue como un beso que yo esperaba así un beso de mi esposo y nunca me lo dio, nunca me lo dio, es más a veces se lo decía “por qué no me das un beso pero cierra tu boca” éste señor me lo dio así y no una vez, sino una vez, y otra vez y otra vez con la boca cerrada y lo más terrible es que se pasaba una sensación hasta donde no. Hasta sentía que el estómago me dolía, así, no puede ser ya había hecho la relación con tal persona infiltró y todo pero nadie como él, nadie. Eso me cautivó, el beso de éste señor, la forma en que me besó y en que me acariciaba muy ligero, muy ligero, no sé, algo, algo me cautivó en la forma que lo hacía”.

Esta relación la terminó él, ella comenta que nunca tuvo el valor de terminarla.

De todas estas relaciones su esposo tenía conocimiento:

*“de todos ellos sabía, que cómo me hacían el amor, siempre me interrogaba, “¿y cómo te lo hizo, te sentiste bien?” “no, no” “de este te sentiste bien” “sí” o “no” y yo le dije de este cuate, cómo se llama, de Alfredo me siento bien y como que no le agradaba decía “no es que se ve que es un canijo, es un hijo de la quien sabe que si habla aquí como muy mandoncito” y sí era así.”*

Y él le pedía que le contara lo ocurrido con sus parejas para estimularse sexualmente:

*“... me lo hacía repetir constantemente mi esposo para cuando yo hacía el amor con él, él lo recordaba para masturbarse y poder así venirse, él así lo hacía, pero dentro de mí sabes qué pensaba yo o qué sentía, como que... había cosas que había pasado por ejemplo con aquel maestro con quien había hecho la relación grotesca, fea decía “oh no, le tengo que decir mentiras que está bien pero no es cierto “ o con que le repitiera de Enrique que entraba hasta adentro pero dentro de mi decir “pero no sentí nada” de qué me sirvió el tenerlo todo adentro si no sentí nada, que porque no me recuerda a José con quien realmente sentía tic- tac, tic-tac, que me sentía súper en las nubes, porque con él si me sentía en las nubes”.*

Sin embargo, cuando tenía una relación que le resultaba placentera no se lo comentaba:

*“Lo que sentía con José nunca se lo dije, realmente estaba enamorada ya de ese tipo y me sentía en las nubes y duré mucho tiempo y nunca se lo manifesté a mi esposo. Que me hacía, o que me engañaba, como que me valía gorro, mi mundo estaba en otra parte. Y de Enrique, de decir o del maestro que entraban pero para mi era horroroso hacer el amor así.*

## **Características de su condición de amante**

María siempre se ubicó en estas relaciones en el papel de la “segunda” pues sobre todo en la última relación su pareja le establecía reglas como:

*“... decía que nunca le llamara a su casa, que nunca le hablara sábado ni domingo que él siempre tenía ocupado el domingo entonces para mí siempre fui la segunda”.*

También en esta última relación él quería tener mayor participación en su vida pero ella le establecía límites al respecto pues sentía que la gente se podría burlar de ella por la gran diferencia de edades. Ella se sentía como lo último bueno que podía obtener una persona de edad avanzada.

Respecto a tener una relación similar comenta:

*“no, creo que no. Similar pero que no tuviera esa edad simplemente, que fuera así, quizás porque no, es difícil también pienso no imposible pero siento que cada persona tiene algo en común algo diferente, al menos con las parejas que tuve fue un variado surtido rico y el haber aprendido el no inmiscuirme más porque tienen compromisos, yo lo veo así, tienen compromisos que son sus familias y he tenido oportunidades en cuanto a que personas viudas me hablen pero en sí como que en mí persona no reúnen los requisitos”.*

En este momento su principal objetivo es aprender a ser feliz con o sin pareja y a darse el valor que ella merece, amándose primero ella y dándose la libertad para realizar todo aquello que tenía pendiente y que no pudo realizar mientras se encontraba casada.

## **VI.VIII. Análisis de la entrevista.**

En la vida de María se pudo observar una inequidad de género desde muy pequeña. Se pueden observar que los roles establecidos dentro de su familia

son tradicionalistas, aunque su madre actuara de forma más directa el rol de proveedora, el padre ejercía violencia hacia ella dada su condición de mujer y ella asumía su “deber ser” como esposa después de la borrachera y una buena golpiza.

La identidad de género que María desarrolló durante su vida fue el ser una mujer que no merecía nada de nadie; falta de valor propio; necesitada de ser amada por el rechazo de su madre; carente de la percepción de lo que es la violencia, sólo la identifica en casos extremos, claro ejemplo es el considerar la relación que tenía de niña con su padre buena sólo porque no le sacaba sangre ni abusaba de ella como lo hacía con algunos de sus hermanos; aislada, tímida, introvertida, vulnerable.

Sus relaciones de pareja se vieron trastocadas por esta identidad que María desarrolló. Dando cabida a relaciones donde ella no era merecedora de nada, colocándose en una situación de desventaja respecto al otro.

La idealización del enamoramiento, el amor, el matrimonio la llevaron a desear casarse de blanco (salir bien de su casa, para ella) como veía a las novias de la iglesia de Coyoacán. Se casó por la necesidad de sentirse amada, sin embargo, se fue desilusionando poco a poco al darse cuenta de la falta de interés de su pareja hacia ella y encontrar sus demandas no satisfechas.

Desde el noviazgo con el que fue su esposo, vivió violencia psicológica, sexual, física por parte de él. Ella no pudo decidir si quería continuar con el primer embarazo o no, simplemente él eligió que abortara. No pudo decidir respecto a su cuerpo.

En la relación con su esposo siempre fue controlada, manipulada y agredida por parte de él. Es curioso que quien propuso que ella tuviera otras relaciones fuera él pues la celaba cuando iba a trabajar y la agredía verbalmente diciéndole que



era “una puta” (al igual que el padre de ella en su juventud). Sin embargo, el control lo seguía ejecutando él ya que el acuerdo fue que ella tendría otras relaciones sexuales para que le contara como era el sexo con ellos para que su esposo se excitara, no para que ella lo disfrutara ya que cada que se presentaba una situación así él le decía cosas negativas de esa persona para que la dejara de ver. También es importante mencionar que tenía que mentir en las experiencias desagradables para que el esposo pudiera excitarse. El control y la manipulación estaba presente aunque no se hiciera explícito y ella sintiera que lo hacía únicamente por curiosidad, el deseo de saber como era el sexo con alguien más que su esposo.

A diferencia de lo que Cuevas comenta respecto a que la mujer es más fiel por sus hijos y por la estabilidad del matrimonio, en el caso de María la estabilidad de su relación de pareja y la fidelidad hacia su marido se basaba en estas relaciones extramaritales.

A pesar de esto, encontró un espacio para ella misma, un espacio oculto a los ojos de su esposo en el que comenzó a desarrollar cuestionamientos respecto a lo que sentía con cada una de las parejas extraconyugales.

En ese espacio se guardaba las experiencias sexuales satisfactorias vividas para ella, las emociones, el enamoramiento, el sentirse en ocasiones libre, experiencias como lo manifiesta Zumaya, gratificantes. Cabe destacar que aunque en algunas de estas relaciones también se encontró violentada supo establecer los límites para verse poco afectada.

Según la tipología expuesta por Zumaya se puede identificar en el caso de María aventuras a corto plazo, consensual, a largo plazo, perversas.

Un punto interesante es el que nunca se situó como amante-esposa como refiere Lagarde respecto a las relaciones donde la amante desea el papel de la

esposa, siempre se situó como “la segunda”, teniendo muy claro que ella no podía ser algo más, pues ellos tenían otras parejas, familias que para ella eran más importantes. Esta situación la llevó a concluir su última relación, en donde ella estaba sintiendo mucho apego hacia él.

Aunque la infidelidad femenina y masculina para ella son lo mismo, concede una justificación social a la masculina, “la sociedad los orilla” dice ella, “las mujeres se frenan”. En su historia familiar de personas infieles se destaca la presencia de hombres a comparación de mujeres.

Queda la pregunta de qué hubiera sucedido si no se hubiera separado de su esposo ¿seguiría teniendo relaciones extraconyugales o la decisión de dejar de hacerlo fue propia?

## VII. CONCLUSIONES

La historia de vida de una persona nos permite adentrarnos en aquellos lugares donde poco se sabe, en ocasiones el intentar estandarizar patrones y categorías nos limita mucho a conocer aquellas características que le llevan a colocarse en cierta posición.

Podríamos mencionar las características estandarizadas de una mujer infiel pues muchos medios (libros, películas) nos permiten ver a mujeres atractivas, osadas e independientes, con una autoestima elevada, y con un gran deseo sexual. Sin embargo, la realidad es también de otro tono: Mujeres que viven en entornos violentos, miedosas, dependientes emocional y/o económicamente, carentes de afecto propio y sin un proyecto de vida objetivo, deprimidas, manipuladas, controladas, reprimidas, donde los roles de género pueden estar delimitados por una familia y/o sociedad tradicionalista y poco funcional.

La religión (católica, cristiana, en específico, no significa que otras no lo sean) también ha sido y es un parteaguas en este sentido pues ante su tajante limitación y necesidad de la monogamia y la represión sexual, no por convicción sino porque “así debe ser”, “es lo natural” ejercita un pensamiento mágico, de poca comunicación entre la pareja y sus necesidades reales (tanto para hombres como para mujeres), dejando de lado la realidad de cada uno de los integrantes de ese matrimonio o relación.

Los mitos de la monogamia generan un sin fin de repercusiones psicológicas y sociales para los individuos, ya que esperan algo que pocas veces sucede: la fidelidad. Es abrumador el juicio que se ejerce a las mujeres que han optado por ser infieles y vivir una vida distinta a la establecida por la sociedad, pues no es el mismo juicio que se realiza cuando se habla de un hombre que decide no solamente ser infiel sino tener una familia con otras mujeres. Vivimos en una

sociedad violenta, sin equidad y de doble moral. Condiciones que no permiten el desarrollo integral de una persona.

Pocas son las relaciones de pareja en las que se habla de aquellas necesidades afectivas, sexuales, de comunicación que se desean por lo que es muy frecuente dar por hecho que la relación de pareja se va a basar en la monogamia, al menos por parte de la mujer y poco a poco desencantarse. La monogamia no es algo natural. Sin embargo, se puede decidir serlo, si se opta por convicción y en consenso con la otra persona.

Socialmente no se tienen claros los términos amor (referente a la pareja) y matrimonio; ni se tiene conciencia de a qué conllevan, simplemente se tienen instaurados los patrones a seguir en cada uno de los casos o lo que se debe esperar del otro. Por ejemplo: el amor se confunde con el enamoramiento y cuando éste proceso termina se dice que “el amor se acabó”; el matrimonio se visualiza como esposo, esposa e hijos, “el estar juntos por amor” más se pierde de vista el objetivo del matrimonio, los deberes, las responsabilidades, las necesidades, etcétera.

En conclusión, los profesionales de la psicología necesitamos ampliar nuestra visión al atender casos de infidelidad en los consultorios pues una visión prejuiciosa y moralista puede originar etiquetas violentas, poco productivas y descalificadoras generando repercusiones negativas: baja autoestima, ansiedad, depresión, etcétera, en las personas que nos consultan, ya sean la pareja, los hijos y/o los familiares.

Por ultimo, la infidelidad femenina no se da por un estereotipo establecido por la sociedad sino por las condiciones de la pareja, en algunos casos por un consenso entre ambos integrantes de la relación y en otros por las necesidades propias no satisfechas en la relación.

Las mujeres amantes no necesariamente son mujeres infieles, mujeres amantes son aquellas que aman y que dan todo por “amor” puesto que en el caso analizado en este trabajo se pudo observar a una mujer que decide ser infiel no primordialmente por sus necesidades sino por las de su esposo a quien “amaba” y quería complacer.

## BIBLIOGRAFÍA

Agenda Penal del Estado de México (2010). Editorial ISEF: México pág. 58.

Agenda Civil del Estado de México (2010). Compendio de leyes, reglamentos y otras disposiciones conexas sobre la materia. Editorial ISEF México pág. 16.

Baigorria, (2006). El amor libre. Eros y Anarquía. Argentina: Anarres.

Barash, D., Lipton, J. E. (2003). El mito de la monogamia. La fidelidad y la infidelidad en los animales y en las personas. Madrid: Siglo Veintiuno de España editores.

Brenlla, Ma. E., Brizzio, A., Carreras, A. (2004). Actitudes hacia el amor y apego. Revista Psicodebate: Psicología, Cultura y sociedad. No. 4

Bonilla, M. P., Hernández, A. M. (1995). Factores personales y sociales de la infidelidad. Psicología Iberoamericana Vol. 3 No. 4

Callás, C. (2012). Ana Bolena: La reina consorte por la que Enrique VII rompió con el Vaticano y creó su propia iglesia. México: Editorial LD Books.

Cazenave, M., Poiron, D., Strubel, A., Zink, M. (1997). El arte de amar en la edad media. España: José J. de Olaneta, Editor.

Chiappo, Leopoldo. (2002). Psicología del Amor. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Corpas, M., García, J., (1999). La Ciudad y el Urbanismo desde una perspectiva de Género y el uso del Espacio y el tiempo. Córdoba: Servicio de publicaciones de la UCO.

Cuevas, A. A. (1992). *Amantes: Ventajas y conflictos del adulterio y la fidelidad*. México: Editorial Pax México.

De Bourdeille, P. (2007). *Mujeres que hacen el amor y sus maridos cornudos*. España: Arcopress.

De Money, N. (1988). *Personajes femeninos de la biblia*. Barcelona: Libros CLIE.

Del Valle, T. (2002). *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*. España: Narcea.

Deschner, H., (1993). *Historia sexual del cristianismo*. Zaragoza: Yalde.

Díaz, J. A. (1995). ¿También las mujeres casadas son infieles? *Psicología Iberoamericana* Vol. 3 No. 4.

Eastwood, C. (Director), Eastwood, C., LaGravenese, R. (Productores) (1995). *The Bridges of Madison Country*. Estados Unidos.

Flaubert, G. (2009). *Madame Bovary*. México: Fabula Tusquets. (Original, 1856)

Greenaway, P. (Director), Dauman, P (Productor) (1989). *The Cook, the thief, his wife and her lover* [Película]. Francia y Reino Unido.

Kreimer (2005). *Falacias del amor*. Argentina: Paidós.

Lagarde, M. (1990). *Identidad femenina*. México: CIDHAL.

Lagarde, M. (1996) *El género, fragmento literal: La perspectiva de género. Género y feminismo: Desarrollo Humano y Democracia*. España. Horas y horas.

Lagarde, M. (2005) Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. UNAM: México.

Lamas, M. (1999) Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género. Papeles de la población. Universidad Autónoma del Estado de México. Julio-Septiembre No. 21

Lakes, T. y Hills, A. (1980). Por qué engaña la gente. Infidelidad. Anatomía de las relaciones extraconyugales. Editorial Grijalbo: México.

Lavrin, A. (2005). La sexualidad y las normas de la moral sexual. Historia de la vida cotidiana en México. México: El colegio de México y Fondo de Cultura Económica. Vol. 2. Pág. 489- 517.

Linguist, L. (2000). Amantes secretos. Las aventuras amorosas existen. Cómo convivir con ellas. Barcelona: Paidós.

Montesinos. R. (2002). Las rutas de la masculinidad. Barcelona: Gédisa.

Palabra de Mujer.(1992) Vol. 6 Año 1 Pág. 6 y 9.

Pimienta, N. A. (1992). Cuando ellos son infieles. Palabra de Mujer. Vol. 6 Año 1 Pág. 5

Pittman, F. (2003). Mentiras privadas. La infidelidad y la traición de la intimidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Real Academia de la Lengua (2002). Diccionario de la Lengua Española. (Versión electrónica: <http://rae.es>)



Robles, M. (1996). Mujeres, mitos y diosas. México: Fondo de cultura económica.

Rojas, M. (1994). La pareja rota. Madrid: España. Pp. 56-101.

Rojas, E. (2000). Remedios para el desamor. Cómo afrontar la crisis de la pareja. México: Planeta. Pp. 93-140.

Ruiz, C., Blanco, P. (2004) La violencia contra las mujeres. España: Díaz de Santos.

Sangrador, J, L.,( 1993) Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. Psicotema. [Revista electrónica], Vol. 5 suplemento, pp. 181- 196 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>

Saramago, J. (2009). Caín. Alfaguara: México.

Scott, W. (1986) “El género”, fragmento literal: Una categoría útil para el análisis histórico. (Original 1996, El género: una construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG, México).

Taylor, S. Bogdan, R., (1996) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Paidós.

Tolstoi, L. (2005). Ana Karenina. Ediciones Alba: España. (Original, 1877)

Will, Jürg. (2002). Las bases de una relación amorosa. Psicología del Amor: El crecimiento personal en la relación de pareja. España: Herder. Pág. 17- 27.

Yela, C. (2000). El amor desde la psicología social. Ni tan libres ni tan racionales. Madrid: Pirámide.

Zumaya, M. (1998). La infidelidad: un visitante frecuente. México: Edamex.